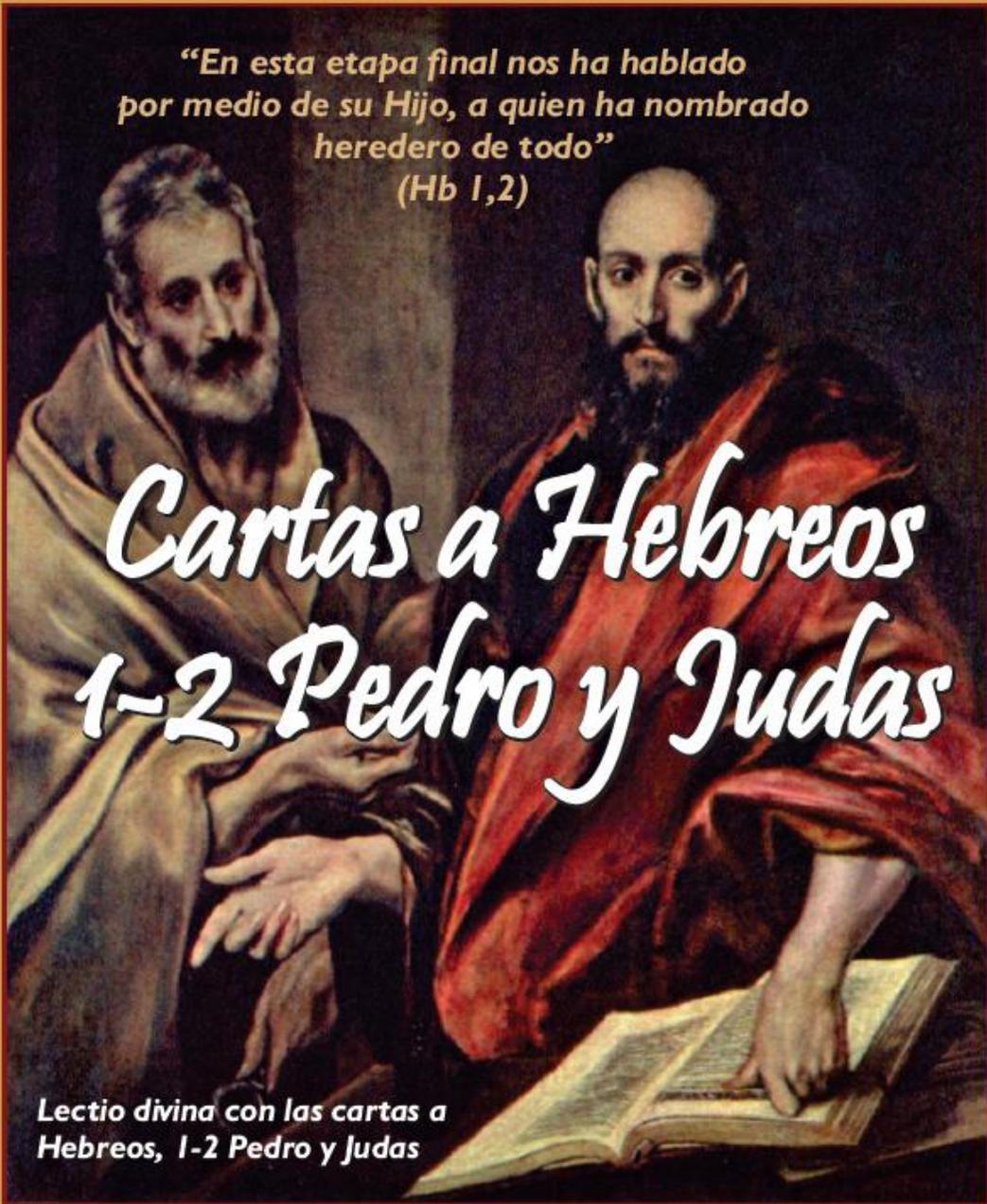


*“En esta etapa final nos ha hablado
por medio de su Hijo, a quien ha nombrado
heredero de todo”
(Hb 1,2)*



Cartas a Hebreos 1-2 Pedro y Judas

*Lectio divina con las cartas a
Hebreos, 1-2 Pedro y Judas*

Lima, 2014

***“En esta etapa final nos ha hablado
por medio de su Hijo, a quien ha nombrado
heredero de todo”
(Hb 1,2)***

Cartas a Hebreos 1-2 Pedro y Judas

***Lectio divina con las cartas a
Hebreos, 1-2 Pedro y Judas***

Lima, 2014

Con las debidas licencias.

Mons. Anton Zerdin B. OFM
Obispo Vicario Apostólico de San Ramón
Presidente de la Comisión Episcopal de
Misión y Espiritualidad

© Conferencia Episcopal Peruana - Comisión Episcopal de Misión y Espiritualidad
Estados Unidos 838 – Jesús María – Lima I I
Tel. 4631010

© Sociedad Bíblica Peruana
Av. Petit Thouars 991 – Lima I
Tel. 4430332/ 4336608 Fax: 4336389

I^a. Edición. Lima, Enero 2014
Tiraje: 4000 ejemplares

Distribuyen:
Comisión Episcopal de Misión y Espiritualidad - Área de Animación Bíblica
Sociedad Bíblica Peruana

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2014-01196
ISBN:

Diseño de carátula: Gráfica Editora Don Bosco S.A.
Diagramación interiores: Gráfica Editora Don Bosco S.A.
Impreso en Gráfica Editora Don Bosco S.A.
Av. Brasil 220 - Breña
Telf.: 423-5225 / 423-5782 Anexo: 153
administracion@editoradonbosco.com / editoradonbosco@hotmail.com



Presentación

Una vez más los miembros del Equipo Interconfesional de Pastoral Bíblica, con gran satisfacción les presentamos esta Guía para acercarnos a las **“CARTAS A LOS HEBREOS, PEDRO Y JUDAS”**.

Desde el año 2009, Año Paulino, empezamos a recorrer juntos las cartas de San Pablo; con las pastorales hemos culminado el acercamiento al Apóstol de los Gentiles y nos prestamos ahora a abrir un mundo nuevo, bastante menos conocido en nuestras comunidades cristianas: **“HEBREOS Y LAS CARTAS DE PEDRO Y DE JUDAS”**.

Les compartimos que para el Equipo ha sido sumamente enriquecedor descubrir el mundo de HEBREOS, con su original concepción del sacerdocio de Cristo y las consecuencias que ello trae para nuestro modo de vivir el seguimiento de Jesús, el Cristo. Consideramos que los cristianos de este tiempo no hemos acogido suficientemente el mensaje del predicador, autor de esta carta. Esperamos que esta sea un oportunidad para hacerlo.

Igualmente interesante ha sido releer las cartas de Pedro y Judas, con su llamado a vivir con entereza los momentos de cruz, propios del discipulado, y nuestra condición bautismal de reyes/sacerdotes, en la línea de Jesucristo. La perspectiva esperanzadora del Señor que viene, fuertemente invocada en las cartas, sea también nuestra luz.

Les auguramos que también Uds, miembros de los grupos bíblicos y buscadores del Señor en su Palabra, puedan descubrir en estos escritos finales del Nuevo Testamento, los nuevos rasgos de Cristo Jesús que en ellas están trazados. Así intensificaremos la actitud de escucha de Quien es la Palabra definitiva del Dios de la vida. Se entiende por qué hemos elegido el texto casi inicial de la carta a los Hebreos: **“En esta etapa final nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien ha nombrado heredero de todo”** (Hb 1,2).

Que las intensas exhortaciones de estos escritos a esas generaciones de cristianos de finales del siglo I, duramente probados por las persecuciones y la tentación de abandonar la fe en Jesús, nos aliente en este tiempo de desierto espiritual a una vivencia firme y gozosa de nuestro seguimiento del Señor.

COLABORADORES DE LA PRESENTE GUÍA BÍBLICA

- Ruth Alvarado
- Pedro Arana
- Lucio Blanco
- Benjamín Bravo
- José Mizzotti
- Juan Bosco Monroy
- Enrique Pacora
- Winston Paz
- Jacinto Pazos
- Eleana Salas
- Sergio Solano
- Alberto Valdivia
- Wiliam Vásquez

Lectio Divina



1. Lectura

¿Qué dice el texto?

Lo que el texto dice en sí mismo
Estudiar atentamente el texto
Leer, leer, leer... y volver a leer...



2. Meditación

¿Qué me (nos) dice el texto?

Lo que el texto dice para nosotros
Encontrar la verdad escondida en el texto
Escuchar, escuchar, escuchar... y volver a escuchar...



3. Oración

¿Qué me (nos) hace decir el texto?

Nuestra oración
Abrir el corazón a Dios
Pedir perdón, alabar, agradecer, suplicar,...



4. Contemplación - Compromiso

¿Qué me (nos) hace vivir el texto?

Nuestro compromiso
Saborear las alegrías del amor de Dios.

Introducción

Desde nuestro Equipo Interconfesional de Animación Bíblica llevamos ya seis años recorriendo las cartas de San Pablo: de las grandes cartas a los Gálatas y a los Romanos, concluimos el camino con las llamadas “pastorales”.

Les invitamos a introducirnos ahora en un mundo distinto a la tradición paulina: LA CARTA A HEBREOS, LAS DE PEDRO Y LA DE JUDAS. Será el objeto de esta Guía Bíblica, que está pensada también como una Lectio Divina con pasajes importantes de estos escritos del Nuevo Testamento, tanto más importantes cuanto que son poco conocidos en muchas comunidades cristianas.

El verso clave ha sido tomado de la carta a los Hebreos: **“En esta etapa final nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien ha nombrado heredero de todo”** (Hb 1,2).

Sabemos que son escritos bastante distintos en sus enfoques y lenguaje, pero tienen en común que se dirigen a comunidades cristianas de finales del siglo I, que se sienten perseguidas y acosadas en un mundo hostil a su nueva fe. Viven la tentación de abandonarlo todo.

Procedemos de esta manera: las presentaremos en dos bloques. Luego de una introducción general, que en realidad se detiene sobre todo en Hebreos, trabajaremos esta carta con cierto detenimiento. Luego pasaremos a algunos temas de las cartas de Pedro, que serán trabajados tomando elementos de la carta atribuida a Judas.

1. Introducción a la carta a los Hebreos y a las de Pedro y Judas
2. El hijo nos habla hoy (Hb 1.1-4)
3. Jesús, nuestro hermano (Hb 2)
4. Entrar en el descanso de Dios (Hb 3-4)
5. Un sacerdocio diferente (Hb 4-5, 7-8)
6. Un nuevo culto (Hb 8-9)
7. El sacrificio de Cristo (Hb 10)
8. La fe y los modelos de fe. (Hb 11-12)
9. Un sacerdocio en la vida cotidiana (Hb 12. 12-13.25)

10. Un pueblo de sacerdotes (1Pe 2, 9-10, Hb 3)
11. Un nuevo estilo de vida (1Pe)
12. La autoridad en la Iglesia (1Pe 4-5)
13. La Parusía Postergada (2Pe 3)

Continuando con el modelo de años anteriores, hacemos notar que:

- a. Los comentarios bíblicos, destinados sobre todo a los animadores, los hemos colocado al final, en ANEXO.

Proponemos que la Introducción a las Cartas a Hebreos, Pedro y Judas sea trabajada por todos. Así se podrá conocer mejor el contexto de las comunidades cristianas de fines del siglo I, y disponer de los elementos básicos para poder entrar adecuadamente en ellas.

Orientaciones prácticas

I. Para empezar

- a) *Campaña de motivación* en la comunidad, grupo, diócesis o parroquia. Hay que hacer sentir la importancia imprescindible de la Palabra de Dios, para dar fuerza y consistencia a nuestra fe, de modo que se vaya creando un ambiente favorable, de creciente interés por la Biblia, en particular por estas cartas.
- b) *Adecuada formación de los animadores*. Con ellos se trabajará previamente los contenidos y la metodología de las reuniones, para que se realicen en clima de interiorización y oración. Recordemos que la Introducción, 1er. Tema, es fundamental, para que tengan una buena base.
- c) *Ambientar previamente la sala de reuniones*. Poner en un sitio destacado la Biblia abierta, que puede estar en un atril o mesa y junto a ella colocar una vela encendida. Hacer del lugar de reuniones un ambiente agradable para la reflexión. Una música suave y cantos de animación completarán la acogida. En cada tema de la presente Guía se indica algún símbolo, en relación con ese tema.
- d) *Material para cada participante*: Cada participante tendrá su Biblia, para que puedan leer y releer el pasaje; además lo ideal es que cada participante tenga un ejemplar de la presente Guía Bíblica.
- e) *Lectura orante de la Biblia*. Nuestro pueblo cristiano va sintiendo crecientemente la necesidad no sólo de saber cosas de la Biblia, sino de orar a partir de ella. Por ello venimos explicitando en nuestros subsidios los iconos de los pasos de la “Lectio Divina” o “Lectura Orante”.

2. En cada reunión

En cada reunión se siguen los siguientes momentos, claramente señalados:

0. Ambientación

En un párrafo previo, en cursiva, se sugieren algunos elementos de ambientación que sería conveniente disponer en el ambiente donde se desarrollan las sesiones.

1. INVOCAMOS AL SEÑOR

- **Bienvenida a los participantes.** Lo hace el/la guía, indicando el tema que se va a trabajar.
- **Oración inicial.** A veces ofrecemos una propuesta de oración, pero lo ideal es que el/la guía anime a participar o lo exprese con sus propias palabras; siempre en relación con el tema.

2. NUESTRO ENCUENTRO CON LA VIDA

Ofrecemos un texto que nos acerque a la realidad actual, a través de un hecho de vida, un poema o algunas imágenes.

3. NUESTRO ENCUENTRO CON LA PALABRA

a. Proclamación del texto.

- Se ofrece una breve motivación, que ayude a contextualizar el pasaje bíblico que será estudiado.



- b. **Proclamación del texto bíblico.** Que la proclamación sea bien preparada: leer pausadamente, con unción y reverencia. En algunos casos podrían intervenir varios lectores. Después, conceder un adecuado tiempo de silencio para dejar que la Palabra penetre en el corazón. Los participantes vuelven al texto en su propia Biblia.

- c. **“LECTURA”:** *Lo que dice el texto en sí mismo.* Siguiendo el método de la Lectura Orante, se ofrece preguntas que aseguren una adecuada «lectura» y comprensión de los elementos del texto. Quien guía seleccione las más adecuadas para que los participantes descubran los elementos más importantes.



- d. **“MEDITACION”**: Lo que el texto dice para nosotros, hoy, que invita a aplicar la Palabra a la propia realidad. Estos dos primeros pasos podrían hacerse compartiendo en grupos.



ANEXO: UNA AYUDA PARA LA REFLEXIÓN

En anexo ofrecemos una pista de profundización del pasaje bíblico, su mensaje y la posible aplicación a nuestra realidad actual. Quien guía el encuentro debe prepararse con la suficiente anticipación con estos elementos y otra bibliografía, que también indicamos al final.

4. NUESTRA ORACIÓN

Algunas pistas invitarán a interiorizar y orar el texto bíblico. Este es uno de los momentos más importantes. Por ello, asegurar el ambiente de silencio y tiempo conveniente para la oración. Una música suave puede acompañar. Se invita a los presentes a compartir algún eco o resonancia de la Palabra de Dios. Se habla espontáneamente, en primera persona, dirigiéndose al Señor y no a los presentes.



5. NUESTRO COMPROMISO

Siguiendo la Lectura Orante, se invita a buscar caminos para aplicar la Palabra escuchada a la vida personal y a la comunidad.



PRÓXIMO ENCUENTRO

- ✘ En los minutos finales se da a conocer el tema de la próxima reunión.
- ✘ Se distribuyen pequeñas tareas para la reunión siguiente.
- ✘ Hacer una evaluación con los participantes, animadores y agentes de pastoral, a partir de la experiencia vivida.

Entronización de la Biblia

Ambientación

- ✘ Preparar un atril, mesa o lugar destacado para colocar la Biblia abierta.
- ✘ Velas encendidas junto a la Biblia.
- ✘ Preparar unos letreros de cartulina, cada uno con la frase bíblica correspondiente a los temas de la Guía. Situarlos en diferentes lugares del lugar de reunión, para que puedan ser leídos por todos.
- ✘ Cada persona tendrá su Biblia entre las manos.

1. Motivación

- ✘ Hermanas y hermanos, nos hemos reunido alrededor de la Palabra de Dios, que nos habla en las cartas a los Hebreos, en las de Pedro y en la de Judas. Será como entrar en un mundo nuevo, pues las conocemos poco.
- ✘ Fueron escritas para alentar a los cristianos de finales del siglo I que sufrían persecución y muchas dificultades. Estas cartas no son sólo para ellos: pueden fortalecernos en la fe también a nosotros y a nuestra comunidad cristiana.

Canto inicial:

2. Procesión de la Biblia

*La Biblia es introducida solemnemente por miembros de la comunidad.
El grupo avanza procesionalmente llevando la Biblia en alto,
teniendo a los lados dos velas encendidas.*

3. Oración

*Señor Jesús,
ven a presidir nuestra reunión
alrededor de tu Palabra;
que tu Espíritu aliente entre nosotros
y nos permita dar un paso más
de acercamiento a ti, nuestro Maestro.
Como las comunidades cristianas del Asia Menor,
también nosotros sentimos el peso de un mundo moderno
que pareciera hostil a la fe cristiana,
que no la reconoce como valiosa y a veces se burla.
También nosotros vivimos a veces la tentación del desaliento.
Pero al mismo tú nos desafías a una fe coherente,*



*que no se quede sólo en la oración y el culto,
sino que se exprese en la vida,
particularmente en la solidaridad y el amor.
Señor, que tu Espíritu nos muestre tu rostro glorioso,
que volvamos a descubrir tu gloria y tu poder,
que nos alimentemos de tí
para sanar nuestras dolencias y poder anunciarte, con fuerza,
como la gran noticia:
el único que traes palabras de salvación para este tiempo. Amén.*

4. Pregón de la Palabra

*Levantando la Biblia y las velas se proclama el Pregón:
He aquí, hermanas y hermanos,
la Palabra que nos llega
como un regalo del Amor sin fronteras.*

*Tu Palabra, que resuena desde siempre en el ámbito eterno
de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu,
se nos viene, peregrina en nuestra historia,
pronunciando nuestros nombres y llamando a nuestras puertas.*

*Es la voz del silencio sonoro de Dios;
la voz de la eternidad hecha tiempo,
la voz del misterio hecho luz,
la voz de Dios hecha letra, y sílaba, y palabra.*

*Tu Palabra tiene un rostro humano:
Jesucristo, tu Hijo Amado.
Él que es tu Palabra definitiva y
fraternalmente nos llama: «hermanos».*

*Y es ahora la Palabra que pronuncia nuestros nombres
y llama a nuestra puerta.
Abrámosle, hermanos, la puerta...
todas las puertas y ventanas.
Abrámosle las manos y los brazos,
los ojos y los oídos.*

*Abrámosle el corazón y todo nuestro ser,
y pongamos de rodillas el alma para acogerla.
Jesús-Palabra pondrá su luz radiante*

en la noche oscura de nuestras mentiras,
alumbrará su fuego ardiente en el frío de nuestro egoísmo,
nos liberará de las esclavitudes antiguas y nuevas,
y llenará de esperanza nuestros ojos cansados.

Jesús-Palabra derramará
su Espíritu de Resucitado en nuestros corazones,
para hacernos capaces de amar;
pondrá en nuestros labios palabras de profecía y esperanza,
nos hará ver las necesidades de los hermanos
para que aprendamos a compartir,
y dará a nuestros corazones el aliento
de una oración semejante a la suya.

Abramos, pues, hermanos y hermanas,
nuestros corazones y nuestra casa
a la Palabra de Dios. AMÉN.

5. Lectura de la Biblia

Lectura de la Carta a los Hebreos: 1, 1-4



Hebreos 1,

¹En el pasado muchas veces y de muchas formas habló Dios a nuestros padres por medio de los profetas.

²En esta etapa final nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien nombró heredero de todo, y por quien creó el universo. ³Él es reflejo de su gloria, la imagen misma de lo que Dios es, y mantiene el universo con su Palabra poderosa. Él es el que purificó al mundo de sus pecados, y tomó asiento en el cielo a la derecha del trono de Dios.

⁴Así llegó a ser tan superior a los ángeles, cuanto incomparablemente mayor es el Nombre que ha heredado.

Pistas para el comentario:

- De manera breve y solemne, el autor de la carta nos presenta la figura del Hijo de Dios ocupando el centro de la historia de las relaciones entre Dios y la humanidad.
- Dios ha estado siempre hablando de muchas formas y maneras a los hombres y mujeres de todo el mundo. A los judíos, en concreto, les habló, sobre todo, a través de los profetas de Israel.
- Siguiendo el pensamiento del autor de la carta, podemos decir que Dios también ha hablado a otros pueblos por medio de hombres y mujeres sabios,

los profetas de las otras religiones de la tierra.

- En esta etapa final de la historia, Dios ha pronunciado su palabra definitiva, pero no ya por medio de cualquier hombre, sino por medio de uno que es su Hijo.
- En Jesús, el Dios omnipotente nos ha dicho su Palabra definitiva; todo lo demás será sólo continuación, explicación de lo que Jesús nos ha comunicado del misterio de Dios.

7. Presentación de símbolos

- *Algunas personas traen al centro la Guía para el estudio bíblico de las cartas a los Hebreos, las de Pedro y Judas.*
- *Algunos símbolos de nuestras celebraciones litúrgicas o de culto.*
- *Algunos símbolos de los servicios de caridad que ofrece la comunidad.*

8. Peticiones

Ahora, expresamos nuestras oraciones con la confianza de los hijos que se dirigen a su Padre.

Lector 1. Este año nos acercaremos al mensaje de la carta a los Hebreos, con la importante visión del sacerdocio de Jesús y el nuestro.

- Señor, que entregaste tu vida para que nosotros pudiéramos tener “vida abundante”, nosotros queremos vivir como fieles discípulos y misioneros de tu Reino; danos tu Espíritu que aliente en nuestros corazones, para que seamos fieles a la fe que hemos recibido.

Lector 2. Nos acercaremos a las exhortaciones del autor de Hebreos, de las cartas de Pedro y Judas, que escriben a cristianos que viven situaciones de fuerte persecución, que son tentados a abandonar la fe.

- Señor, también nosotros, cristianos de tenemos problemas y desafíos. Danos tu Espíritu, que nos haga fuertes en la fe y nos enseñe a ser fieles en este tiempo.

Lector 1. En estas cartas encontraremos una profunda enseñanza sobre el “sacerdocio de Jesús”, que ciertamente no era sacerdote en el mundo judío, sino que lo es por ser Hijo y por haber entregado su vida entera al Padre, por nosotros.

- Señor Jesús, aumenta nuestra fe y esperanza; que podamos acercarnos a ti; que podamos hacer profunda experiencia de ti y así contigo nuestra vida se convierta en ofrenda al Padre y a los hermanos.

Lector 2. Descubriremos también, en labios de Pedro, intensas llamadas a vivir los momentos de prueba en la fidelidad a Jesús, el que nos precede en la entrega de la cruz.

- Señor Jesús, que tu Espíritu nos haga descubrir la urgencia del testimonio de solidaridad y amor. Quizás son los únicos signos que este mundo moderno sabe leer e interpretar.

Expresar oraciones espontáneas...

Oremos

*Señor, Padre de Jesús y Padre Nuestro,
te agradecemos por habernos enviado
a Jesucristo, tu Hijo Amado, que es tu Palabra definitiva,
que nos revela tu rostro y tu misericordia.
Gracias porque has resucitado a Jesús, el Siervo fiel,
y lo has constituido Señor de la historia y dador de Vida plena.
Gracias también por aquellos hombres y mujeres
que evangelizaron nuestro pueblo
y nos regalaron el tesoro de la fe.
También este tiempo nuestro necesita de tu Evangelio
con su mensaje de justicia y de paz,
de redención y salvación para todos.
Derrama tu Espíritu en nuestros corazones
y haz de nosotros los discípulos/as y misioneros/as
que anuncien la novedad y belleza de tu presencia salvadora. AMÉN.*

9. Despedida

Se invita a todos a participar con alegría y constancia en este estudio bíblico de las Cartas a los Hebreos, Pedro y Judas. Recordarles que es preciso traer cada vez su Biblia y la presente Guía. Indicar asimismo el lugar y el horario de los encuentros.

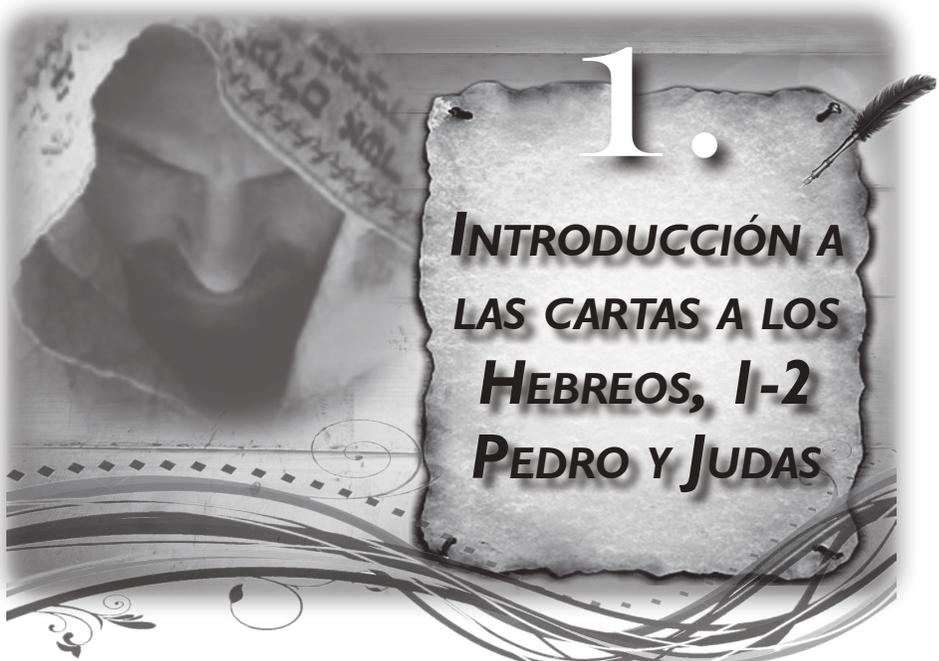
10. Bendición final y canto

*Que el Espíritu de nuestro Padre bondadoso,
que desde el principio de la creación busca dialogar con sus hijos
y por eso nos ha enviado a Jesús, su Palabra de Vida,
repose sobre cada uno de nosotros,
abra nuestros corazones a la fe, la esperanza y el amor,
y nos convierta en misioneros y misioneras de la Palabra que salva.
Amén.*

Todos: Alabado seas por siempre, Señor

Canto final...





1. *Partiendo de la realidad*

“¡Todo tiempo pasado fue mejor!”, dicen algunos y miran con nostalgia el pasado que les tocó vivir.

“¡Renovarse o morir!”, gritan otros y miran el futuro que pueden crear.

“Ya no es como antes... se ha malogrado todo...” dicen los primeros.

“Increíble que vivieran así... ¿cómo podían soportar eso?”, responden los segundos.

“Ya no es como en mi tiempo... se han perdido los valores... ¡no sé a dónde iremos a parar!” afirman unos y los otros responden: “es que todo ha cambiado... estamos en otro tiempo... hay que adaptarse...”

“Ya no hay respeto... ¿Cuándo iba yo a contestar así?... la obediencia, la disciplina, el orden... eso es lo que hace falta... por eso estamos como estamos... mira todo lo que pasa...”

“Pero hay más libertad, menos hipocresía... somos más iguales... lo de antes no era respeto, era temor... no era obediencia, era dictadura... y antes también pasaban cosas pero no se decían...”

“Eso no es libertad, es libertinaje; pasan por encima de los demás... Da miedo sólo pensar todo lo que puede pasar...”

“A mí me da miedo pensar cómo era antes y que podamos volver a eso...”

Para conversar un poco

- *¿Has oído discusiones como esta?*
- *¿Sucede esto en tu familia o grupo de conocidos?*
- *¿Qué piensas tú? ¿con cuál de las frases te identificas más?*
- *¿Por qué unos se sienten más seguros con el pasado y les da miedo el cambio?*
- *¿Por qué otros sienten necesidad de cambiar y ya no quieren seguir como antes?*
- *¿Esto también sucede en nuestras iglesias o comunidades?*

Dentro de las iglesias o comunidades cristianas o grupos bíblicos o grupos de oración, también pasa algo parecido a lo que hemos conversado.

¡Y ha pasado siempre!

Pensemos un poco en lo que está pasando con el papa Francisco... Hay personas muy contentas con todo lo nuevo que está trayendo y los cambios que está realizando, pero también hay personas a las que no les gusta y sienten que se pierde lo central de la iglesia... ¡Y algunos son obispos y cardenales!

¿Qué pasó con la teología latinoamericana, la teología de la liberación? Muchos pensamos que eso era lo que se necesitaba para vivir con fidelidad nuestra fe en las condiciones de pobreza de nuestro continente, pero otros pensaron que era herejía... a muchos y muchas los condenaron y hoy aunque Francisco le ha vuelto a dar importancia, sigue habiendo personas que la consideran peligrosa.

Y ¿qué pasó cuando Lutero y muchos otros dijeron que la iglesia debía cambiar y lucharon por el cambio? Algunos estuvieron de acuerdo y caminaron en esa dirección, pero otros dijeron que ese cambio era peligroso y los condenaron.

Podemos recordar incluso lo que pasó con las primeras comunidades cristianas en el concilio de Jerusalén. Nos lo cuentan en el libro de Hechos en el capítulo 10. Algunos decían que debían seguir como antes, obedeciendo la ley de Moisés, circuncidándose, no juntándose con los que no eran judíos y menos aceptarlos en las comunidades... era muy peligroso... la fe se ponía en peligro, se olvidaban las leyes y no se cumplían, la impureza crecía, las verdades de siempre se cambiaban... ¡qué peligroso! ¡Qué mal! ¿A dónde iban a ir a parar? ¿Qué iba a pasar?

Otros, en cambio, decían que ya era un tiempo nuevo, que las reglas de antes ya no servían para este nuevo tiempo... el cambio no sólo era bueno, ¡era necesario! Decían que lo peligroso no era cambiar, sino no cambiar. Pablo llegó a decir que si no cambiaban era como si no creyeran en Jesús y hacían que su vida y su muerte fuera inútil... Era necesario cambiar la ley por la ley nueva, cambiar las costumbres, cambiar el modo de orar y celebrar, cambiar el modo de relacionarse, cambiar el modo de hacer misión, ¡cambiar todo! Dejar la cultura, las costumbres y las tradiciones judías para que cada pueblo viviera las suyas.

Siempre ha pasado y pasa esto en las comunidades e iglesias...

Algunos se sienten seguros en sus tradiciones y les cuesta mucho aceptar que se pueda orar de una manera nueva, celebrar de una manera nueva, formular la fe de una manera nueva, organizar a la comunidad de una manera nueva... ¡Siempre se ha hecho así! Y cambiar es perder o abandonar la fe. Además, si se cambia y se abandona la fe, las consecuencias son muy graves... todo lo malo va a pasar y hasta el castigo de Dios y la condenación nos pueden caer encima.

Otros, en cambio, sienten que necesitan cambiar... que si no se cambia se va a perder la fe, porque esa manera antigua de vivirla ya no ayuda a creer. Se necesita usar el lenguaje de hoy, los símbolos de hoy, las organizaciones de hoy, todo... Si no se cambia, la gente de hoy no le encuentra sentido y además no es lo que enseñó Jesús, dicen, eso se creó después.

¡Qué complicado! ¿No?

Para conversar un poco

- *¿Has oído discusiones como esta?*
- *¿Sucede esto en tu iglesia, comunidad o grupo de oración?*
- *¿Qué piensas tú? ¿con cuál te identificas más?*
- *¿Por qué unos se sienten más seguros con el pasado y les da miedo el cambio?*
- *¿Por qué otros sienten necesidad de cambiar y ya no quieren seguir como antes?*

Unas preguntas bien importantes:

- *¿Cómo saber si es necesario cambiar o no cambiar?*
- *¿Cómo saber en qué cambiar?*
- *¿Cómo saber cuándo cambiar?*

2. Conociendo y ubicando a la comunidad de “Hebreos”

No sabemos exactamente la fecha en que esta “carta” se escribió pero todos los elementos que encontramos en la carta nos indican que se trata de una iglesia en persecución. Sabemos que se trata de una comunidad activa y caritativa (cfr. 6,10), que vive una situación de persecución y sufrimiento y que por eso es llamada a la perseverancia y a no ceder a la tentación de volver atrás, abandonando la comunidad por el temor a la muerte.

Son cristianos de la segunda generación (cfr. 2,3-4), que ya no tienen junto a sí el testimonio fuerte y decidido de los primeros apóstoles y mártires. El paso del tiempo

produjo en la comunidad el efecto de disminuir el impacto del mensaje y la fidelidad a la causa, resintiendo una crisis de identidad.

La persecución dio origen a la diáspora. La destrucción del Templo también significó el fin de un sistema religioso basado en el mismo Templo y en el sacrificio; y la absolutización de otro, el de la sinagoga, que aunque ya existiera junto con el templo, ahora es lo único que queda.

En la diáspora, los cristianos asumieron también la sinagoga, al lado de la casa, como forma de reunión y de culto. De la sinagoga heredamos la centralidad de la Palabra-Escritura y el culto no sacrificial: aparece el evento religioso sin sacrificios donde la Biblia substituye al sacrificio.

El cristianismo en sus orígenes era algo simple, sencillo, escondido, sin grandes templos, ni fiestas masivas, ni grandes cultos o liturgias. No podía tener grandeza, ni espectacularidad, por el simple hecho de que apenas comenzaba. Y lo hacía en medio de una sociedad hostil, por la resistencia de las culturas judía y romana.

En razón de todo esto, los cristianos debían escuchar la voz de Dios en sitios reducidos, en ámbitos familiares y ordinariamente “profanos”, ocultos y hasta subterráneos.

Esta situación despierta en algunos grupos, y probablemente en esta comunidad a la que está dirigida la Carta, el deseo de volver atrás. Volver al tiempo y al sistema del Templo con todo lo que esto significa.

Teológicamente aparecen dos elementos. Por una parte: si la fe cristiana proclamaba la pretensión fundamental de que en Cristo se cumplieron las Escrituras, realizándose perfectamente el designio de Dios anunciado en el Antiguo Testamento, entonces: ¿cómo es que estaba desprovista de la dimensión sacerdotal, que ocupa un lugar tan importante en el Antiguo Testamento? ¿Los cristianos formaban una comunidad que no necesitaba de sacerdotes? ¿Era una fe sin sacerdocio y sin mediación?

Por otra parte, la pregunta surge ante la situación de persecución que la comunidad está sufriendo. ¿Por qué nos abandonó Dios? ¿Dónde está Dios? ¿Dónde está la salvación? ¿No estaremos en esta situación por haber abandonado las mediaciones que ofrecía el Templo y todo el sistema judaico?

Recordemos que con motivo de la destrucción de Jerusalén, los judíos, en el concilio de Jamnia, expulsaron a los cristianos del judaísmo culpándolos y responsabilizándolos por la destrucción de Jerusalén.

Esto nos ayuda a comprender la situación de desánimo y el deseo de muchos de abandonar la comunidad y de dar marcha atrás para volver al antiguo sistema sacrificial (10,23-25).

Entonces, la pregunta, que se hace urgente responder, es si esta vuelta al sistema del Templo y del sacrificio, deseada por algunos grupos, representaría realmente la solución a la situación que se está viviendo. La Buena Noticia para el pueblo perseguido

y crucificado ¿se encontraría en esa vuelta a un sistema como el que se desarrolló sobre la base del Templo, del sacerdocio levítico y del sacrificio? ¿Este sistema representa liberación para el pueblo de los crucificados?

Para conversar un poco

La situación que vivía esa comunidad nos plantea algunas preguntas que podemos conversar:

- *¿Son indispensables el sacrificio y los sacrificios en la vida cristiana?*
- *¿Puede haber cristianismo sin templo?*
- *¿Los cristianos formamos una comunidad que no necesita de sacerdotes?*
- *¿Es una fe sin sacerdocio y sin mediación?*
- *La caída tan grande en el número de cristianos a nivel mundial, la cantidad de cristianos que han dejado de serlo, ¿se debe a los cambios que se metieron en las iglesias con la teología de la liberación?*
- *Cuando las iglesias han tratado de cambiar y adaptarse a la nueva situación del mundo, ¿han hecho bien, o es por eso que la gente pierde la fe?*
- *¿Tienen razón los obispos, pastores, sacerdotes, catequistas que dicen que la solución para los problemas de las iglesias es volver a como éramos antes?*

3. La respuesta de la carta

¿Cuál es la respuesta que da la “Carta a los Hebreos” a estas dudas de la comunidad?

La primera cosa que llama la atención en la Carta a los Hebreos es el hecho de dar a Cristo los títulos de Sacerdote y Sumo Sacerdote. De hecho, es el único escrito del Nuevo Testamento que aplica estos títulos a Jesús.

Sin embargo, el autor de la carta subraya continuamente que Jesús no tiene nada que ver con el antiguo sacerdocio, y más bien presenta una oposición entre los antiguos sacerdotes y Jesús. Para el autor en Jesús encontramos un sacerdocio diferente y nuevo, insistiendo en la inutilidad e ineficacia del sacerdocio antiguo. Para el autor de la Carta, Cristo no pertenece a la antigua institución sacerdotal, ni tiene nada que ver con ella.

¿Cuál es, entonces, la intención del autor al presentar a Cristo como sacerdote?

La carta presenta a Jesús como sacerdote sólo para decir que el sacerdocio, así como era entendido y ejercido en el primer Israel, ya no existe porque quedó abolido con la práctica de Jesús.

El sistema sacrificial es radicalmente incapaz de salvar. La solución y respuesta a la situación de persecución y muerte no está en la vuelta al sistema sacrificial. ¿Dónde encontrarla entonces?

Para el autor de la Carta, con Jesús nos encontramos en una situación totalmente nueva: él rompe la visión y la práctica del sistema sacrificial e insiste en la solidaridad, la fidelidad y la misericordia como los caminos que siguió Jesús y que nos invita a seguir.

Con Jesús se pasa, entonces, de lo ritual a lo existencial. La fe y la relación con Dios son vividas en el ámbito de la existencia y no en el ámbito de lo religioso-ritual.

Lo que se pide es la conversión, enderezar la conducta. El culto auténtico es la práctica de la justicia y no hay forma litúrgica que pueda sustituirla.

Para conversar un poco

- *¿Somos conscientes que en Jesús se nos ofrece una manera totalmente nueva de vivir la relación con Dios?*
- *¿Nos hemos sentido separados de Dios por el pecado y hemos hecho sentir a los demás que están separados de Dios?*
- *¿Cómo hacerles sentir que no hay nada que pueda separarnos de su amor?*
- *¿Tratamos de mantenernos separados de los demás para no perder nuestra pureza?*
- *¿Tenemos claro que lo que Dios nos pide es misericordia y no sacrificios?*

En esta perspectiva, la postura del autor es también muy clara: la muerte de Jesús no fue un sacrificio sino un crimen; Jesús fue ejecutado como consecuencia de la práctica que realizó y de la manera cómo vivió.

La muerte en la cruz fue la suerte del Mesías, como lo fue de Gandhi, de Martin Luther King, de Mons. Oscar Romero y de muchos que peregrinaron en este mundo “suspirando por una patria mejor” (1 I, 16). El pueblo del Mesías no puede dejar de tener su misma suerte. Si tiene fe en Él, no puede dejar de enfrentar la vida con su Espíritu de transformación, ávido de justicia y de libertad.

Para conversar un poco

- *¿Cuál es la diferencia de ver la muerte de Jesús como un sacrificio o como un crimen?*
- *¿Qué cambia para nosotros y nuestro camino de seguimiento?*
- *Si Jesús es sacerdote por ser fiel y misericordioso y no por su sacrificio, ¿qué exigencias trae para nosotros?*
- *¿Cuánto nos ha influido pensar que Jesús murió porque Dios quiso y decidió que muriera?*

Por eso es que la encarnación, práctica, muerte y resurrección de Cristo, no es algo que se repite ritualmente, sino que se continúa, se sigue, se vive. La única mediación válida es la manera de Jesús de vivir y de entregarse hasta la muerte. Es de este modo que se destruye el pecado.

De este modo, la encarnación, práctica, muerte profética, resurrección de Jesús, libera de los pecados efectivamente con un cambio de vida, y libera efectivamente del sistema que sacrifica y del miedo a la muerte que esclaviza. Es el seguimiento de Jesús, la realización en nosotros de su sacrificio, vida ofrecida en la fidelidad y la solidaridad, lo que realiza este cambio y liberación. El creyente en Jesús cambia su postura ante Dios volviéndose fiel a su voluntad de vida; y por lo tanto se vuelve solidario con sus hermanos, los hombres; y lucha hasta las últimas consecuencias contra todo lo que atenta contra la vida para que nadie más sea sacrificado en nombre de Dios. A esto son llamados los cristianos.

Todo este tema del sacerdocio nuevo de Jesús será profundizado en el tema 5.

4. *La estructura de la carta*

La estructura de la carta es compleja y no es fácil distinguir una línea clara ya que camina un poco en espiral, volviendo a tocar los mismos temas desde una perspectiva nueva y más profunda.

Quizá por eso la carta ha sido mal leída y utilizada para legitimar precisamente lo que la carta niega: la continuidad del sacerdocio en la línea de la mediación por medio del sacrificio en el templo a partir de la separación.

De todos modos, podríamos intentar señalar una estructura mínima que nos ayude a la lectura.

- *En Jesús aparece una nueva manera de relación y comunicación con Dios (1 – 4)*
- *El desafío de la novedad de Dios para el creyente (5 - 6)*
- *El nuevo sacerdocio de Jesús en contraposición al antiguo (7 – 10)*
- *La actitud creyente frente a la novedad de Dios (11 – 13)*

Insistimos en la necesidad de no hacer una lectura lineal sin estar atentos a la contraposición que está en el centro de toda la carta; bastantes veces se han leído como referentes a Jesús elementos del sacerdocio antiguo que la carta rechaza y que precisamente presenta a Jesús como el fin de ese modelo de relación con Dios.

5. *Autor, estilo y posible tiempo de redacción*

- ❖ **¿CARTA?** Más que una carta, este escrito parece una homilía pronunciada ante unos oyentes, o un tratado doctrinal que interpela a sus lectores. No tiene la

clásica introducción propia de las cartas de Pablo, que incluye un saludo y la acción de gracias; la conclusión es escueta y muy formal. El autor emplea recursos de elegancia oratoria, como las llamadas de atención y el cuidadoso movimiento entre el sujeto plural y el singular.

- ❖ **¿DE PABLO?** Ya en la antigüedad se dudó sobre su autenticidad paulina y tardó en imponerse como carta del Apóstol. Sin embargo, las dudas persistieron hasta convertirse hoy casi en certeza de que el autor no es Pablo, sino un discípulo suyo, anónimo. Las razones son muchas: faltan las referencias personales, el griego que usa es más puro y elegante que el de las cartas auténticas de Pablo, como si fuera la lengua nativa del autor; el estilo es sosegado, expositivo y carece de la pasión y espontaneidad propias del Apóstol.
- ❖ **¿A LOS HEBREOS?** Tradicionalmente se ha afirmado que los destinatarios eran los “hebreos”, o sea los judíos convertidos al cristianismo. Y esa sigue siendo la opinión más aceptada hasta nuestro tiempo. La carta cita y comenta continuamente el Antiguo Testamento, a veces alude a textos que supone conocidos. Ya vimos que se puede apreciar en ella a una comunidad que está atravesando por un tiempo de desaliento ante el ambiente hostil de persecución que la rodea: se ha enfriado el entusiasmo primero. La nostalgia del esplendor de las liturgias del templo hace temer la posibilidad de una vuelta al judaísmo, a sus instituciones y a su culto.
- ❖ **FECHA Y LUGAR DE COMPOSICIÓN.** Se discute la fecha de composición. Algunos piensan que la carta es anterior a la destrucción de Jerusalén (año 70), pues el autor parece insinuar que el culto judío todavía se realiza en el templo (10, 1-3). Otros proponen una fecha posterior, cuyo tope sería el año 95, en que la carta es citada por el Papa Clemente de Roma. En cuanto al lugar la incertidumbre es completa.



Introducción a las Cartas de Pedro y Judas

□ 1-2 Pedro

La tradición antigua ha atribuido muy pronto estas cartas a Pedro; hoy no estamos tan seguros, por una serie de razones. Estas son algunas: ante todo el lenguaje y estilo de griego, no podrían ser el de un sencillo pescador de Galilea; están ausentes los recuerdos personales de quien fue un compañero íntimo de Jesús.

A pesar de que ambas cartas empiezan solemnemente indicando a Simón Pedro como remitente, la mayoría de estudiosos apunta que se trata de casos de pseudonimia: el autor, probablemente un discípulo de Pedro, se presenta con la autoridad de éste.

Aunque tengan más apariencia de carta que otras, por ejemplo la de Santiago, excepto el saludo inicial, parecen más bien una homilía, al estilo de la dirigida a los Hebreos. En todo caso se trata de 'carta circular', escritas para ser leídas en las asambleas litúrgicas.

A pesar de ser atribuidas ambas a Pedro, es sorprendente las diferencias que hay entre ellas; las diferencias doctrinales y literarias entre estas dos cartas atribuidas a Pedro hacen muy difícil, prácticamente imposible, que sean de un mismo autor y para los mismos destinatarios. Por eso se plantea diferencias en la posible fecha de redacción.

1ª Pedro. Tema dominante es la pasión de Cristo, en constante referencia a los sufrimientos de los destinatarios, comunidades pobres que estaban viviendo una doble marginación, por el ambiente hostil y el aislamiento que suponía su estilo de vida, incompatible con el estilo pagano. Aquella gente sabía lo que les esperaba cuando, por el bautismo se convirtieron en seguidores de Jesús; por ello el autor hace constante referencia a la catequesis y a la liturgia bautismal: se lo recuerda para que se mantengan firmes en la fe y la esperanza, a pesar de la tribulación.

Por ello pone reiteradamente ante sus ojos el futuro que les espera si permanecen fieles: "una herencia que no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse, reservada para ustedes en los cielos" (1Pe 1,4), pero no para que se desentendán, sino para que estén "siempre dispuestos a dar las razones de sus esperanza" (3,15). Esta empeñativa vida cristiana es presentada como "un sacerdocio santo, que ofrece sacrificios espirituales, aceptables a Dios por medio de Jesucristo" (2,5).

El lector atento de esta primera carta de Pedro queda sorprendido y cautivado desde el inicio por el tono de seguridad, de entusiasmo, de alegría y de firme esperanza, a pesar de reiterar la realidad de persecución vivida por la comunidad.

Acerca del autor de 1Pe hay dos posibilidades: o el autor es Pedro ya anciano, que encarga la redacción a Silvano antes del 67, fecha límite de su martirio, a los cristianos que sufrían persecución en tiempo de Nerón. La otra posibilidad es que se trata de un autor desconocido, perteneciente al círculo de Pedro, que en tiempos difíciles quiere llevar una palabra de aliento a los fieles, y para ello se vale del nombre y de la autoridad de Pedro. La escribiría en la década del 90, durante la persecución de Domiciano.

2ª Pedro. Teniendo presente que el autor se dice cercano a la muerte (1,13-15), este escrito se puede catalogar como uno de los testamentos espirituales, tan corrientes entonces y presentes también en el Primer Testamento. El autor se enfrenta con dos problemas: el retraso de la Parusía o segunda venida del Señor, y los primeros errores o herejías, preocupaciones comunes en la segunda generación cristiana.

La última investigación bíblica está descubriendo mucha relación entre 2Pe y la carta de Judas. Lo más probable es que el autor sea un cristiano que pertenece a la tradición petrina, que en los últimos años del S. I d.C. escribe a comunidades cristianas preocupadas por los dos temas anteriormente indicados.

Aunque breve, la carta está elaborada con gran maestría y presenta una estructura concéntrica

□ Carta de Judas

La fe de la comunidad cristiana está amenazada: hay que defenderla a toda costa. Esto es lo pretende la Carta de Judas en un clima de intensa controversia.

El remitente se presenta como Judas, hermano de Santiago. No puede ser Judas Tadeo, ya que el autor se distingue de los Apóstoles (17). Entre los “hermanos de Jesús” se encuentra un tal Judas (Mc 6,3; Mt 13,55), pero tampoco ése puede ser el autor de la carta, pues ha pasado ya tiempo desde la era apostólica.

Destinataria parece ser una comunidad cristiana proveniente del judaísmo palestino.

La gran preocupación del autor consiste en mantener limpia la comunidad de las malas influencias que ejercen algunos de sus miembros; la conducta de esos malos creyentes sería escandalosa y estaría poniendo en peligro el estilo de vida de todo el grupo.

La calidad del lenguaje griego, con su riqueza de vocabulario y composiciones típicamente griegas, junto a las citas de los libros apócrifos: Asunción de Moisés y Enoc, hacen pensar que el autor es un judío helenístico convertido, que escribe a finales del s. I o principios del s. II a cristianos procedentes del paganismo.

El estilo de la breve carta es polémico y acusatorio; utiliza recursos propios del género apocalíptico para criticar a los falsos hermanos y poner en guardia a toda la comunidad.

En los primeros tiempos se dudó de la canonicidad de la carta; aparece citada como canónica por primera vez hacia el año 180.



Ambientación

- Colocar en el centro la Biblia abierta en los primeros versículos de la carta a los Hebreos, con una vela encendida cerca.
- Cerca de la Biblia, posiblemente algunos iconos antiguos de Jesús y/o también elementos de comunicación: periódicos, micrófono, bocina, etc.

1. Invocamos al Señor

El animador da la bienvenida a todos, indicando el tema central del encuentro: los primeros versos de la Carta a los Hebreos, que plantea los temas de todo el escrito.

ORACIÓN INTRODUCTORIA

*¡Oh, Verbo eterno, Palabra de mi Dios!,
quiero pasar mi vida escuchándote,
quiero hacerme dócil a tus enseñanzas,
para aprenderlo todo de Ti.
Y luego, a través de todas las noches,
de todos los vacíos, de todas las impotencias,*

*quiero fijar siempre la mirada en Ti y morar en tu inmensa luz.
¡Oh, Astro mío querido!, fascíname para que no pueda ya salir de tu esplendor.*

*Oh, Fuego abrasador, Espíritu de Amor, idesciende sobre mí!
para que en mi alma se realice como una encarnación del Verbo.
Que yo sea para él una humanidad suplementaria
en la que renueve todo su Misterio.*

(Hna. Elizabeth de la Trinidad).

2. Nuestro encuentro con la vida

Ya eran cuatro días que el equipo seleccionador buscaba a quien pudiera interpretar la película que tenían planeada. Era un casting agotador: habían pasado ya cientos de niños con unas vocecitas bellas, bastante simpáticas, pero ninguno cumplía plenamente los requisitos.

- ¡Que pase el siguiente! Anunció Javier, casi mecánicamente.

Vieron entrar a un chiquillo delgado, algo despeinado, ciertamente de niveles populares, a juzgar por la ropa. Su postura era simple, casi tímido.

- A ver, canta algo que te guste, le dijo mientras bebía un sorbo de agua.

El pequeño Manuel avanzó unos pasos, los abarcó con una mirada abierta, así como miran los niños, y empezó a cantar.

Los cuatro seleccionadores fueron dejando los lapiceros y vasos de agua y se concentraron en esa voz maravillosa y límpida, en el rostro sencillo del niño que tenían delante. Como para quedarse boquiabiertos.

- ¡Este es!; ¡esta es la voz! Dijeron casi en coro cuando Manuelito dejó de cantar.

- ¡Tanto esperar, y al final lo encontramos!

- *Comentemos brevemente el hecho.*
- *¿Conocemos historias parecidas, de largas búsquedas de personas, trabajo, casa, etc. culminadas más allá de las expectativas?*

3. *Nuestro encuentro con la Palabra*

Escuchemos con atención las primeras frases de la “Carta a los Hebreos”. Son como la overture de una gran sinfonía: contienen la clave de todo el escrito.

- *El texto es proclamado con claridad.*
- *Cada participante vuelve a leer el texto en su propia Biblia.*
- *Luego se podría hacer resonancia de las frases más significativas.*



Proclamación del texto: Hb 1,1–4

a. Lo que dice el texto en sí mismo

1. Se empieza afirmando abiertamente que “Dios habló muchas veces en el pasado”. Además de “los profetas”, recordar personajes o grupos de personas por medio de los cuales habló Dios en la Historia de la Salvación.
2. Hebreos habla de “esta etapa final”; Pablo indica “la plenitud de los tiempos”, o “se ha cumplido el plazo” (Gal 4,4). ¿Cuál es el contenido central de estas frases?; acerquémonos a la conciencia que tenían las primeras comunidades cristianas en relación con ‘la llegada de Jesús’.
3. Qué títulos se da a Jesús en los vv. 2-3
4. Comparar Hb 1,2-4 con Col 1,15-18. Qué elementos comunes descubren; notar que son antiguas expresiones de ‘fe cristológica’.



b. Lo que dice el texto para nosotros, hoy

1. Nos interrogamos sobre las personas que nos llevaron a la fe: maestros, catequistas, pastores, etc. Cada persona recuerde y presente brevemente a quienes le hablaron de Jesús cuando eran pequeños/pequeñas.
2. Nos interrogamos ahora sobre Jesús, el centro de nuestra fe: como personas y comunidad creyente, qué capacidad tenemos de escucharlo, de admirarlo crecientemente, de querer acercarnos o seguirlo cada vez mejor.
3. En algunos círculos está bastante de moda hablar mucho de ‘los ángeles’, otros le dan mucha importancia a algunos ‘santos’. Ángeles y santos son servidores de Dios pero, ¿permitimos que el interés por ellos opaque la centralidad única que le corresponde sólo a Jesús?



4. Nuestra oración



Concluyamos nuestro encuentro aclamando a Jesús, centro de nuestra fe. Proponemos una canción del grupo Kairos, pero ciertamente la comunidad puede entonar otra canción que aclame a Jesucristo.

Jesús es, Jesús es Señor (3 v.).

Aleluia, aleluia (3 v.).

Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios (3 v.).

5. Nuestro compromiso

No basta estudiar y orar la Palabra de Dios; es preciso que vaya pasando a nuestra vida.

- *¿Qué hemos aprendido hoy en estos pasajes iniciales de la carta a los Hebreos?,*
- *¿Qué actitudes desarrollar para que Jesucristo sea cada vez más el centro de nuestra vida y de nuestra fe?*



Próximo encuentro

Tema: *Jesús, nuestro hermano*

Texto bíblico: *Hebreos 2*

3.

JESÚS, NUESTRO HERMANO

“El Hijo de Dios no se avergüenza de llamarnos hermanos...”
(Hebreos 2, 11)

Ambientación

- Colocar en el centro la Biblia abierta en la carta a los Hebreos, con una vela encendida cerca.

1. Invocación al Señor

El facilitador da la bienvenida a todos, indicando el tema que se trabajará en este encuentro: “Jesús, Hermano”.

Luego invita a orar. Sugerimos el siguiente modo, aunque sería mejor hacerlo con nuestras propias palabras, siempre en relación con el tema.

Oración por los hermanos

*Padre celestial,
gracias por regalarnos a Jesús como nuestro hermano.
Que unidos a él seamos signo de tu cariño.
Ayúdanos a amarnos mutuamente así como Tú nos amas.
Jesús, amado Hermano nuestro, ruega al Padre por nosotros,
consérvanos unidos por siempre.
No permitas que ninguno de nosotros pierda el tesoro de la fe en ti.*

*Aleja de nosotros el peligro del odio, la indiferencia y el egoísmo.
Ayúdanos a construir una fraternidad que anticipe aquí en la tierra
la que perfeccionarás para siempre allá en el cielo.
Siempre unidos como hermanos.*

Así sea. / Amén.

2. Nuestro encuentro con la vida

Un periodista descreído fue a Calcuta a la casa de la Madre Teresa, y vio lo que vio... No salía de su asombro, y comentaba:

"Cada mañana se presentan unos veinte moribundos en la "Casa de los Abandonados".

También se presentan muchas personas voluntarias, la mayoría son occidentales y estudiantes universitarios, que en vez de pasar sus vacaciones en las playas soleadas de Goa, se van a trabajar allí. La primera vez que llegué, había un alemán que era empleado de un Banco importante, una mujer de Alta Moda de New York, muchachas españolas y una pareja de italianos en viaje de bodas.

Limpiaban los suelos, bañaban a los enfermos, les daban de comer venciendo las mayores repugnancias.

El alemán comentaba: "Este es el lugar más bello de la India"

(Corriere della Sera, 2 Dic. 1996)

- *¿Qué te llama más la atención de la lectura?*
- *¿Qué moverá a esa gente para servir a los demás?*
- *¿Qué diferencia hay entre servicio de la gente común y el servicio de un cristiano?*

3. Nuestro encuentro con la Palabra

La figura del sacerdote en Israel estaba rodeada de elementos que lo distinguían/ separaban del pueblo. Escuchemos con atención para acoger la novedad del sacerdocio de Jesús.

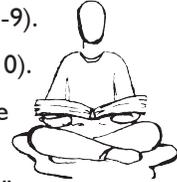
- El texto es proclamado con claridad.
- Cada participante vuelve a leer el texto en su propia Biblia.
- Luego se podría hacer resonancia de las frases más significativas.



Proclamación del texto: Hebreos 2,5-18

Lo que dice el texto en sí mismo

1. ¿Por qué Jesús se hizo “un poco menor que los ángeles”? (vv. 5-9).
2. ¿Cómo se hizo perfecto el autor de nuestra salvación? (vv. 9-10).
3. ¿Qué motivos da el autor para atribuir a Jesús el título de “hermano nuestro”? (vv. 11-13).
4. ¿Qué significará que “Jesús participó de la carne y la sangre” nuestra? (vv. 14-17).
5. ¿Cómo logró Jesús ser “Sumo Sacerdote”? ¿Cuáles son las características de su sacerdocio? (v. 17).
6. ¿Por qué Jesús está capacitado para “ayudar a los que son tentados”? (v. 18).



Lo que dice el texto para nosotros, hoy

7. ¿De qué maneras se enriquece nuestra fe cristiana al considerar a Jesús como “hermano mío/nuestro”?
8. En esta sociedad crecientemente violenta, ¿Cómo podemos comunicar el estilo del sacerdocio de Jesús?



ANEXO, página 89

4. Nuestra oración



Gracias, Jesús, por habernos hecho a todos uno en ti.

*Gracias, Jesús, por habernos hecho parte de tu ser,
por hacernos familia de verdad, por poner tu vida en pro de la unidad.*

YA NO HAY ESCLAVO NI LIBRE, HOMBRE NI MUJER.

YA NO HAY DIFERENCIA DE EDAD, DE RAZA O DE COMUNIDAD.

EXISTE UN SOLO REDIL BAJO LA GUIA DE UN PASTOR;

SOMOS HERMANOS, SOMOS TUS HERMANOS.

*Toma Señor, nuestras vidas en tus manos
y ofrécenos a los que te quieren conocer.
Continúa en nosotros tu misión. Amén.*

5. Nuestro compromiso

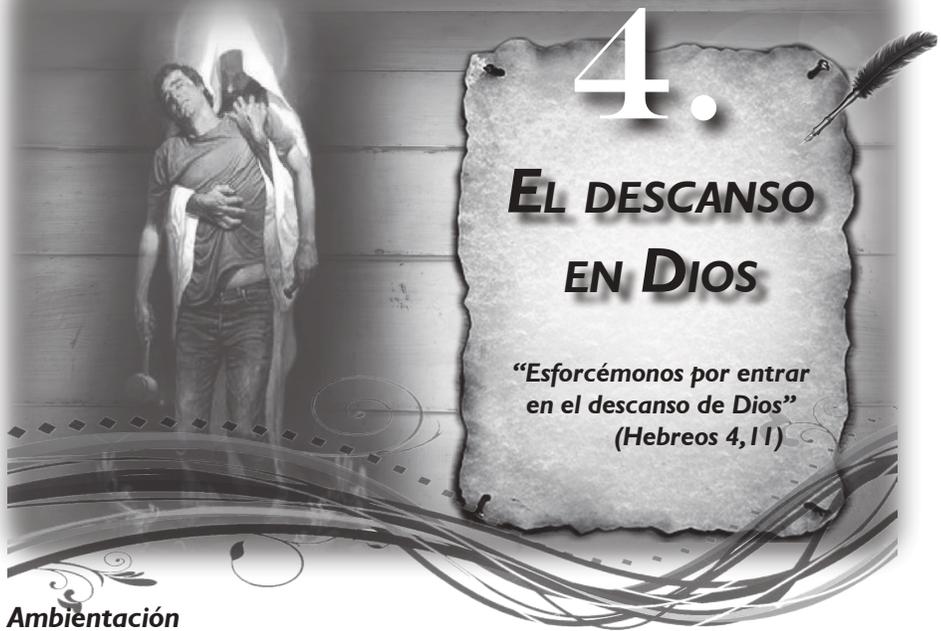
No basta estudiar y orar la Palabra de Dios; es preciso que vaya pasando a nuestra vida.

- *¿Qué hemos aprendido hoy en estos pasajes iniciales de la carta a los Hebreos?*
- *¿Qué compromiso personal y grupal sacamos de este encuentro?*



Próximo encuentro

- Tema: *Entrar en el descanso de Dios*
- Texto bíblico: *Hebreos 3 - 4*



Ambientación

- Colocar en el centro la Biblia abierta en la carta a los Hebreos, con una vela encendida cerca.

1. Invocamos al Señor

El animador da la bienvenida a todos, indicando el tema central del encuentro: Los alcances de “el descanso de Dios” anunciado en la carta a los Hebreos.

ORACIÓN INTRODUCTORIA: Salmo 95

*Hermanos, entremos,
inclinando y postrando los corazones ante el Señor,
porque él es nuestro Dios
y nosotros somos su pueblo:
nos ha llamado a la fe y nos cuida
con cariño de Padre.*

*Pero no basta decir “Dios es mi Padre”;
hay que escuchar su voz y hacer su voluntad.
Sí. Hoy mismo: ¡escuchemos su voz!*

*Que no nos ocurra como al primer Israel en el desierto:
no quisieron hacer lo que Dios pedía y se rebelaron.*

*Se cegaron a tal punto que prefirieron volver a la esclavitud de Egipto.
¡A lo que se puede llegar cuando el corazón se cierra a la voz del Señor!*

*Adolorido, Dios los castigó a vagar cuarenta años por ese desierto.
Les dijo: "Por incrédulos, Uds. no entrarán en mi descanso"*

*Padre nuestro, siempre llevado a la clemencia y al perdón:
perdona nuestras continuas rebeldías y desconfianzas.
Que tu Espíritu abra nuestros corazones a la fe,
a tu Palabra, a la confianza en tu providencia y en tus proyectos.*

*Que nuestra vida descanse en tus manos de Padre,
como cuando niños descansábamos en los brazos de mamá y papá. Amén.*

2. Nuestro encuentro con la vida

"Tu mamá te abandonó aquí", le dijeron. De hecho esas paredes del orfanato eran todo lo que recordaba Margarita de su infancia. Normalmente se comportaba de manera razonable, pero de tanto en tanto le venían 'pataletas': gritaba y golpeaba todo lo que le estaba cerca.

Pero de noche lloraba en silencio. ¿Cómo habrá sido mi mamá?, ¿por qué me abandonó?

- "Seguro que tu mamá era una gringa" le dijo alguien, por sus ojos y su cabello un poco claros. A veces intentaba imaginársela, hasta que se quedaba dormida.

Cuando llegó a los 16, Margarita salió del orfanato y pudo encontrar trabajo como telefonista en un consultorio médico. Pero luego de un tiempo se dejó enamorar por el doctor, que cuando supo que había un niño en camino, la despidió.

Tuvo la valentía de no abortar, pero ahora era más difícil encontrar trabajo.

El pequeño José Luis tenía ya tres añitos y Margarita trabajaba limpiando casas, cuando una llamada telefónica le cambió la vida:

A través de investigadores y de una radio amiga, su mamá, la verdadera, ¡había logrado dar con su paradero después de 19 años!

"Cierra los ojos" le dijo el joven voluntario antes de bajar del taxi. La tomó bondadosamente de la mano y cargó al pequeño José Luis, mientras la iba introduciendo en la casa de sus padres.

Cuando los abrió vio a dos personas que la miraban con inmensa ternura; se abrazaron y lloraron largo rato, mientras Margarita no se cansaba de mirar y acariciar el rostro de sus padres, sobre todo de la mamá.

No, ciertamente no la había abandonado. Un desconocido aprovechó un instante que la pequeña jugaba en el jardincito de la casa y la raptó. Pasó por varias

manos durante algunos meses, hasta que alguien la dejó en la puerta del orfanato. Escuchar la narración de la incansable búsqueda de sus padres, iba sanando la herida de sentirse “abandonada”.

¡Al fin con sus padres!; ¡al fin en “su casa”!

- *¿Conocemos historias parecidas?*
- *Comentemos brevemente el hecho desde Margarita y desde sus padres.*

3. *Nuestro encuentro con la Palabra*

Parece que el entusiasmo de las primeras generaciones cristianas habría decaído, dando paso al desaliento. El predicador de la carta a los Hebreos acude a las enseñanzas del éxodo y al salmo 95 para exhortar a la comunidad: hay que seguir con perseverancia. No sea que perdamos la oportunidad de “*entrar en el descanso de Dios*”.

- *Los textos son proclamados con claridad por varios lectores.*
- *Cada participante vuelve a leer los textos.*
- *Luego se podría hacer resonancia de las frases más significativas.*



Proclamación del texto: Hb 3,1 – 4,13

a. Lo que dice el texto en sí mismo

1. (3,1-6) En la comparación que se hace entre Moisés y Jesús, ¿cuáles son los motivos de superioridad de Jesús?
2. A las puertas de la Tierra Prometida, el pueblo se deja llevar por el temor; es una situación de profunda desconfianza. Leerlo en el libro de Números 14,1-12. 20-23. 29-32.
3. Recojamos ahora el hecho, reflexionado y orado por un sabio de Israel, reflejado en el salmo 95/94, 6-11.
4. Descubrir las semejanzas y diferencias entre el antiguo Israel y el nuevo Pueblo de Dios (Hb 4,1-5). ¿Qué podrá significar la invitación a “*entrar en el descanso de Dios*”?
5. Comentar los posibles alcances del “*hoy*” anunciado en la carta (4,6-11).
6. Comentar las expresiones relativas a la Palabra de Dios (4,12-13). Comparar con Is 49,2.



b. Lo que dice el texto para nosotros, hoy

1. Es posible que, como ‘los Hebreos’ destinatarios de esta carta, también nuestra comunidad esté viviendo la tentación de cansancio y desesperanza. Interrogarnos al respecto.



2. Qué enseñanzas del primer Israel, en el desierto, podemos aprender.
3. Cómo vivir el “Hoy” de la salvación en este tiempo y esta cultura que parece rechazar la fe.
4. De qué modos la Palabra de Dios puede ayudarnos en este camino, muchas veces parecido a un desierto.

ANEXO, página 96

4. Nuestra oración

ORACIÓN CONCLUSIVA: Salmo 62: “Sólo en Dios encuentro descanso”

²Sólo en Dios encuentro descanso, de él viene mi salvación.

³Sólo él es mi roca, mi salvación, mi alcázar: jamás vacilaré.

⁴¿Hasta cuándo arremeterán todos juntos contra uno, para abatirlo como a una pared que cede o a una tapia que se desploma?

⁵Sólo piensan en derribarme de mi altura, se complacen en la mentira:

con la boca bendicen, con el corazón maldicen.

⁶Sólo en Dios encuentro descanso, de él viene mi salvación.

⁷Sólo él es mi roca, mi salvación, mi alcázar: jamás vacilaré.

⁸En Dios está mi salvación y mi gloria, mi roca firme, mi refugio está en Dios.

⁹Ustedes confíen siempre en él, desahoguen con él su corazón, que Dios es nuestro refugio.

¹⁰Sólo un soplo son los plebeyos; los nobles, mera apariencia, todos juntos en la balanza pesarían menos que un soplo.

¹¹No confíen en la opresión, no se ilusionen con el robo; a las riquezas, si aumentan, no les entreguen el corazón.



5. Nuestro compromiso

No basta estudiar y orar la Palabra de Dios; es preciso que vaya pasando a nuestra vida.

- ¿Qué hemos aprendido hoy en este pasaje de la carta a los Hebreos?
- ¿Qué actitudes debemos alimentar para resistir en los momentos de desaliento, tentación y cansancio?

Próximo encuentro

Tema: *Un sacerdocio diferente*

Texto bíblico: *Hebreos 4-5, 7-8*



5.

UN SACERDOCIO DIFERENTE

*“... Surge otro sacerdote a semejanza de Melquisedec, que lo es, no por ley de prescripción carnal, sino según la fuerza de una vida indestructible...”
(Hebreos 7,15-16)*

Ambientación

- Preparar con anticipación: una mesa con una Biblia abierta y un cirio encendido. Que las sillas estén dispuestas en forma circular para que todos se sientan cercanos.
- En lo posible, colocar, cerca de la Biblia, un mapa de Perú y algunos vasitos con un poco de tinta roja, símbolo de la sangre.

1. Invocamos al Señor

- El animador da la bienvenida a todos, indicando el tema que se trabajará en este encuentro: como la Carta a los Hebreos presenta el sacerdocio de Jesús tomando posición frente al antiguo sistema sacrificial y sacerdotal del Templo. Una toma de posición que tiene mucho que ver con nuestra realidad de hoy.
- Luego invita a los presentes a contemplar el mapa de Perú, entrando en sintonía con los sufrimientos de nuestra gente. Sufrimientos que muchas veces tienen su origen también en nuestras Iglesias...
- Dejar un momento largo de contemplación y silencio.
- Se puede invitar a alguien para que manifieste estos sufrimientos “eclesiales” que se viven en nuestras comunidades y para que los ponga en manos del Señor. A cada sufrimiento presentado, se puede derramar algunas gotas de “tinta-sangre” sobre el mapa.

2. Nuestro encuentro con la vida

Muchas de nuestras comunidades cristianas están siendo perseguidas, por la práctica de la justicia evangélica. También, en muchas de nuestras comunidades hay cansancio en el seguimiento de Jesús, sobre todo frente a sus exigencias de justicia en la convivencia diaria. La mayoría de los cristianos no logran ser atendidos, dada la insuficiencia de pastores; y mientras unos quedan amargados, otros confirman su indiferencia y otros emigran a otras experiencias religiosas.

Es urgente redescubrir el sacerdocio de Cristo – el sacerdocio de todos los bautizados, hombres y mujeres – para que afiancemos nuestra fe y reconfirmemos la del pueblo.

Éste se encuentra en gran soledad, dependiendo principalmente del sacerdocio cultural. La mayoría de los cristianos no es consciente de su propio sacerdocio bautismal y por lo mismo no vive las implicaciones del mismo que, al participar del sacerdocio de Cristo, no es solamente culto.

- Haz una lista de las características del “sacerdocio” así como es vivido hoy en nuestras comunidades cristianas...

3. Nuestro encuentro con la Palabra

La tradicionalmente llamada «Carta a los Hebreos» necesita ser revaluada. Hay que sacarla de la marginación en que se encuentra, para darle su verdadero lugar en la vida cristiana de hoy.

Dos cosas pueden ser afirmadas. Por una parte, es el único texto del Nuevo Testamento que aborda explícitamente el tema del sacerdocio de Jesús y, por otra parte, la carta parece abordarlo desde la perspectiva de la realidad de los pobres y crucificados de este mundo.

El escrito a los Hebreos puede abrirle al cristianismo contemporáneo horizontes insospechados, si se decide a tomar en serio y a trasladar a la pastoral o a la eclesiológia los contenidos teológicos de esta genial y desconocida obra.

a. Proclamación del texto: Hebreos 4,14 – 5,10; 7,1 – 8,5

- Leer el texto indicado con claridad y luego cada uno vuelve a leer con atención el pasaje.
- Interiorizar el texto en silencio.



b. Lo que dice el texto en sí mismo

1. Hacer una lista de las características del antiguo “sacerdocio” judío, así como aparecen en el texto.
2. Hacer una lista de las características del “sacerdocio” de Jesús, así como aparecen en el texto.



3. ¿Son más los parecidos o las diferencias, entre las dos listas?

c. Lo que el texto dice para nosotros, hoy

Esta carta tiene un inmenso valor teológico para el cristianismo, valor ciertamente revolucionario. Al tratar el tema escogido (en qué forma la persona de Jesucristo nos comunica con Dios), tiene la inmensa y bella osadía de distinguir entre lo accidental y lo esencial. Y al hacerlo, relativiza las formas tradicionales rituales más sagradas del judaísmo, para quedarse sólo con algo esencial: la capacidad de entrega que se tenga por los demás.



Este planteamiento, aparentemente sencillo, explicaba cómo el cristianismo primitivo se sacudió el ritualismo judío, para entrar en una era de mayor interiorización y de más compromiso con el hermano.

No nos debe extrañar escuchar planteamientos revolucionarios como éstos: con Cristo nace en el mundo un nuevo sacerdocio no ritual (10,4-10); la condición de este sacerdocio es la capacidad de fidelidad y solidaridad (2,17); el acceso a este tipo de sacerdocio es la propia entrega (9,14); el sitio de ordenación es el lugar del ajusticiamiento (13,11-13); el efecto de este sacerdocio no es sólo perdonar el pecado, sino destruirlo (9,26; 10,18); todo cristiano tiene acceso a este tipo de sacerdocio por la fe, que no tiene límite ni de sexo ni de clase social, porque a él se accede por la fe (10,19-11,40)...

Sólo el hecho de probarnos en este escrito que el sacerdocio de Cristo no es ritual sino existencial, es ya una revolución.

Los cristianos no hemos aprovechado suficientemente esta genial intuición de Hebreos, tanto para la espiritualidad como para la pastoral. A partir de aquí se intuyen formas audaces de ser cristiano y formas nuevas de ejercer el sacerdocio.

1. *Compara ahora las tres listas: la de las características del “sacerdocio” judío, la de las características del “sacerdocio” de Jesús y la de las características del “sacerdocio” así como es vivido hoy en nuestras comunidades cristianas (Ver: 2. Encuentro con la vida).*
2. *La tercera lista, ¿tiene más diferencias con la lista del “sacerdocio” judío o con la lista del “sacerdocio” de Jesús?*
3. *La tercera lista, ¿tiene más similitudes con la lista del “sacerdocio” judío o con la lista del “sacerdocio” de Jesús?*

4. Nuestra oración

- Dejar momentos de silencio y oración personal, para que cada uno aplique a su vida y a la comunidad lo que hemos reflexionado.
- Volver alrededor del mapa de Perú y expresar alguna oración espontánea que manifieste nuestro compromiso de dar respuestas a los sufrimientos “eclesiales” de nuestras comunidades cristiana.
- Cantar y meditar el canto **“Danos un corazón grande para amar”**



Danos un corazón fuerte para luchar.

*Hombres nuevos, creadores de la historia, constructores de nueva humanidad,
Hombres nuevos, que viven la existencia como riesgo de un largo caminar.
Hombres nuevos, luchando en esperanza, caminantes, sedientos de verdad.
Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas, hombres libres que exigen libertad.
Hombres nuevos, amando sin fronteras, por encima de razas y lugar.
Hombres nuevos, al lado de los pobres, compartiendo con ellos techo y pan.*

5. Nuestro compromiso

Esta carta sobre el sacerdocio de Jesús puede iluminar la reflexión de muchas comunidades.

También hoy hay comunidades cristianas que están siendo atacadas y perseguidas, por haber hecho suya la práctica de Jesús, realizando una práctica de lucha por la justicia y por la vida enfrentándose al sistema establecido.



Frente a esa persecución, algunos miembros de las comunidades, se han desanimado y las han abandonado para no enfrentar las consecuencias, porque sienten que esa lucha por los pobres no tiene esperanza ya que siempre los poderosos se salen con la suya o porque encuentran que la Iglesia “ya no es como antes” y tienen nostalgia de la forma como se vivía antes la fe.

Igualmente, frente a la postura asumida por las comunidades y los ataques consiguientes, algunos grupos, dentro de las mismas, han luchado por una vuelta atrás, a un modelo anterior de Iglesia mucho más centrado en el culto, en los ritos y en el “sacerdote”, que no acarrea esa persecución porque no se enfrenta con el sistema y hasta lo legitima.

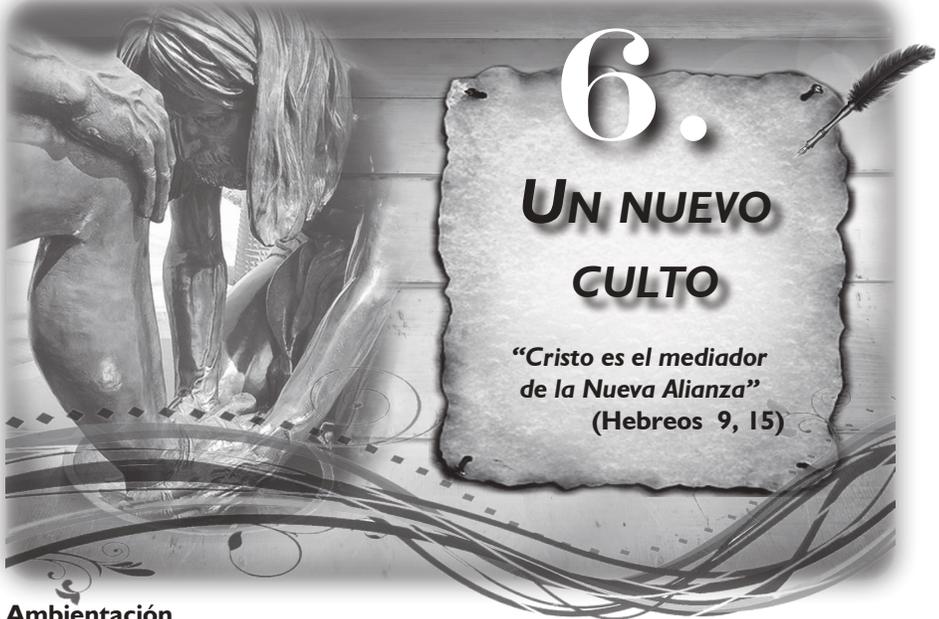
También se presentan como alternativa otras religiones que no exigen ese compromiso, sino que presentan un modo de vivir la fe más espiritualizado, más sensible y con la pretensión de un encuentro directo con Dios sin las mediaciones históricas.

- *¿Qué elementos de conversión y de cambio tendríamos que sacar a la luz de las comparaciones de las tres listas de características del “sacerdocio” (judío, de Jesús, hoy)?*

Próximo encuentro

Tema: *Un nuevo culto*

Texto bíblico: *Hebreos 8 - 9*



Ambientación

- Preparación en el lugar de oración: disponer de lo necesario para el culto: flores, incienso, velas, biblia, canciones, etc.
- Además algunas imágenes de seres humanos en necesidad (de distinto tipo: salud, educación, pobreza, abandono, soledad, etc.)

1. Invocamos al Señor

- El animador da la bienvenida e indica el tema: Un Nuevo culto: "Misericordia y no sacrificios".
- Motiva con la lectura del siguiente texto de Papa Francisco:
"Seguir, acompañar a Cristo, permanecer con Él, exige salir de sí, de la tentación de encerrarse en los propios esquemas que acaban por cerrar el horizonte de la acción creativa de Dios. (...) Debemos movernos hacia nuestros hermanos y hermanas, y sobre todo hacia los que están más lejos, los que son olvidados, los que necesitan comprensión, consuelo, ayuda".
- Oración espontánea invocando la presencia del Espíritu y el ofrecimiento de la propia vida a Dios.

2. Nuestro encuentro con la vida

- Actualmente, los cristianos expresamos de distintas formas el culto a Dios.
- Leer con atención los dos casos siguientes y luego compartir las reflexiones a partir de las preguntas.

Culto y adoración

Sucede a menudo que los músicos adoran a Dios de la manera en que ellos disfrutan más, y olvidan que otras personas pueden experimentar reacciones muy diferentes. En nuestras iglesias muchos

hombres y mujeres están incómodos y hasta sufren durante el tiempo de adoración, entre otros motivos por el volumen, que sienten demasiado alto. Sin embargo, ningún músico puede llegar a creerlo si no se toma tiempo para escuchar y observar lo que está pasando más allá de su propio éxtasis.

Una encuesta aplicada a más de 400 creyentes que asistían a iglesias con grupos de adoración bien constituidos sorprendió porque más del 50% de los hombres respondió que lo que menos les gustaba era el tiempo de adoración. Muchos dijeron que directamente llegaban tarde porque no soportaban lo que pasaba en sus iglesias durante ese rato. Un gran porcentaje usó palabras fuertes contra los directores de música, lo cual dejó entrever que, obviamente, no estaban siendo bendecidos por ellos. El porcentaje de mujeres que presentaron quejas fue menor. Ellas tuvieron menos críticas hacia los músicos; sin embargo, muchas se sentían molestas por las numerosas repeticiones, por el permanecer de pie tanto tiempo, etc.

Las dos partes más importantes del culto son: primero, Dios hablando a su pueblo (la exposición de la Palabra) y la respuesta del hombre hacia Dios (oración, música, adoración, ofrenda, etc.). Ambas partes resultan de gran bendición o de gran aflicción, según la forma en que se realicen. En algunas iglesias, la adoración atormenta el alma justa de muchas personas. Como un amigo suele decir: "Lo que mejor hacen algunas iglesias es desarrollar la paciencia de sus fieles".

Culto eucarístico

La expresión "culto eucarístico" puede entenderse en dos sentidos: culto al Padre por medio de la celebración eucarística, supremo acto del culto cristiano; y culto al santísimo sacramento del cuerpo y de la sangre de Cristo, es decir, reconocimiento y adoración de la presencia verdadera, real y substancial de Jesucristo.

Este segundo sentido se desglosa también en dos momentos: durante la celebración de la misa y fuera de ella. El culto eucarístico durante la celebración tiene expresión concreta en determinados gestos del celebrante (genuflexiones, ostensión al pueblo de los dones eucarísticos, etc.), e incluso de los fieles, durante la consagración y en la comunión.

Actualmente el culto eucarístico fuera de la misa, está orientado por líneas teológicas basadas en estos principios:

1. El misterio eucarístico es el centro de la liturgia y, por lo mismo, de toda la vida cristiana. Por misterio eucarístico se entiende la eucaristía en la totalidad de sus aspectos, comenzando por la celebración del memorial del Señor. Esta celebración es también el centro de la vida de la iglesia local y universal.
 2. La celebración eucarística es el punto culminante del culto, "fuente y culmen" es decir, es el punto de partida y culminante de todo culto a Dios, porque el primer oferente y ofrecido es Cristo mismo en su misterio pascual. En la celebración eucarística se actualiza este misterio, puesto que la eucaristía es la presencia real de Cristo en acto sacrificial y el sacramento permanente de esta presencia, aún después de la celebración.
 3. La conservación de la eucaristía tiene como objeto primario y primordial la administración del viático, y como objeto secundario la distribución de la comunión y la adoración de Cristo presente en el sacramento. Por consiguiente, el culto eucarístico debe conducir a una participación más plena y profunda en el misterio pascual, o sea, a recibir con más intensidad y frecuencia la eucaristía y a poner en práctica la unidad en la caridad que está signficada en el sacramento. La adoración eucarística se encuentra entre la identificación con Cristo en el sacrificio, del que es prolongación, y la participación sacramental, que conduce también a la comunión con los hermanos. El culto eucarístico no puede ser ajeno a la vida.
- Conversar en parejas o tríos, preferiblemente con alguien con una experiencia distinta a la tuya;
 - De acuerdo con los textos anteriores ¿Por qué es importante el culto en la vida de un cristiano?
 - ¿Qué es lo que más te agrada del culto en tu comunidad o iglesia?

3. Nuestro encuentro con la Palabra

El predicador, autor de la carta, nos ofrece un paralelo entre el templo, el culto, el mediador de la “antigua-caduca” alianza, y la “Nueva Alianza” a partir de Jesús.

- El texto es proclamado con claridad.
- Cada participante vuelve a leer el texto en su propia Biblia.
- Luego se podría hacer resonancia de las frases más significativas.



a. Proclamación del texto: Hebreos 8 – 9

b. Lo que dice el texto en sí mismo

1. **Heb 8, 1-6** Imperfección del culto antiguo. Nuevo sacerdocio, nuevo santuario.
 - ¿Por qué resulta superior el sacerdocio de Jesús “Sumo Sacerdote”?
 - Notar la afirmación del v. 4: ¿Era Jesús “sacerdote” según el culto judío?
 - Todo sumo sacerdote es nombrado para presentar ofrendas y sacrificios (Hb 8, 3) ¿Cuál es la diferencia de Jesús?
2. **Heb 8, 7-13** Imperfección de la primera alianza. Cristo mediador de una alianza mejor.
 - ¿Por qué motivo es declarada superada la primera alianza? (v. 9).
 - Analizar la promesa del profeta Jeremías 31,33-34: “Pondré mis leyes en su mente y las escribiré en su corazón. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo” (Cf. Heb 8, 9-11).
 - Relacionar los vv. 6-7 con 13: ¿Por qué motivo es superior el ministerio de Jesús?
3. **Heb 9, 1-10** Ineficacia de los sacrificios antiguos
 - ¿Cómo se describe el templo y el culto en la antigua alianza?
 - ¿Podrían graficar las cosas que no podían faltar en el culto de la antigua alianza?
 - ¿Cuál sería el valor de esas reglas externas?
4. **Heb 9, 11-14** Eficacia del sacrificio de Cristo. Sella con su sangre la nueva alianza
 - ¿Cuáles son las características del sacrificio de Cristo?
 - ¿Qué diferencia hay entre el poder de la sangre de Cristo y la sangre de toros y chivos?
5. **Heb 9, 15-23** La nueva alianza
 - ¿Cuál es la diferencia entre la mediación de Jesucristo y Moisés?
 - ¿Por qué son importantes los sacrificios?
 - ¿Cuál es el requisito para que entre en vigor la nueva alianza?
6. **Heb 9, 24-28** El acceso a Dios
 - ¿Cuál es el santuario al que da acceso Cristo?
 - Cuando Cristo aparezca por segunda vez, ¿para qué lo hará?



c. Lo que dice el texto para nosotros hoy

- A partir de la carta a los Hebreos ¿qué importancia tiene el culto para un cristiano?
- En tu experiencia, ¿qué diferencias importantes hay entre los distintos cultos cristianos?
- ¿Qué es lo que más aprecias en el culto de comunidades o iglesias distintas a la tuya?
- ¿Consideras que algo debe mejorar en el culto de tu comunidad o iglesia?
- ¿Qué nos falta para crecer en el nuevo culto que señala la Carta a los Hebreos?



ANEXO, página 122

4. Nuestra oración

*Es justo y necesario darte gracias,
Dios, Padre bondadoso, fuente del Amor,
porque has querido hacernos hijos tuyos
y nos has dado en Jesús no sólo un hermano sino un amigo*

que nos elige como amigos, y amigo hasta el punto de dar la vida por nosotros.
En este día, Padre santo, queremos recordar a tu hijo,
Jesús, nuestro hermano.

Cuando llegó la hora se sentó a la mesa con sus discípulos
y les abrió los secretos de su corazón.

Fue entonces cuando les dijo:

“He deseado ardientemente que llegara esta hora
para comer con ustedes la comida pascual antes de ser entregado a la muerte”.

Si hoy recordamos estos gestos de Jesús

lo hacemos para proclamar bien fuerte

que Jesús sigue vivo entre nosotros por su amor,

y que su vida y su palabra son nuestro alimento espiritual

como lo es el pan y el vino en los que vemos significada su donación total.

Hoy se hace presente para nosotros su entrega

cuando en la última Cena con sus discípulos,

tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio...

En recuerdo de Jesús celebramos la cena de fraternidad

proclamando su amor liberador,

su actitud de entregarlo todo y el servicio de la vida hasta la muerte.

Queremos que venga su Reino de amor,

de justicia, de igualdad, de amistad y fraternidad.

Sabemos, Padre, que tu Espíritu sigue vivo y operante

para que nada de lo que Jesús hizo y dijo se pierda.

Haz que en nosotros crezcan y den fruto

las semillas de Reino que llevamos:

en el perdón y la tolerancia, en el compartir y la solidaridad,

en sembrar alegría y esperanza en nuestro entorno.

Que seamos en el mundo un signo visible

del amor con que tú nos has amado:

en nuestra entrega servicial y en nuestro compromiso comunitario

puedan adivinar un signo de tu amor de Padre.

En memoria de Jesús, con la multitud de redimidos,

alzamos el pan y el vino como brindis por la alianza

que celebró en la última cena como anticipo del Reino:

Por Cristo, con Él y en Él a Ti, Dios Padre,

todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén.



5. Nuestro compromiso

- Organizaré tiempo personal para el encuentro con Dios en mi interior, para adorarle y darle gracias en mi interior de modo personal.
- Participaré mejor del culto de mi comunidad asistiendo dominicalmente y buscando algún miembro de la comunidad que me ayude a penetrar en el significado de los ritos.
- Experimentaré el culto vivo y total en el ofrecimiento a los hermanos a quienes serviré con esmero de una forma concreta, particularmente a los que están más cerca de mí y desvalidos.
- Luego del estudio de la Carta a los Hebreos, compartiré mis ideas y decisiones con otros hermanos en la fe.



Próximo encuentro

Tema: El sacrificio de Cristo

Texto bíblico: Hebreos 10



EL SACRIFICIO DE CRISTO

**“Tenemos un gran sacerdote al frente de la casa de Dios. Acerquémonos a Dios con corazón sincero y con una fe segura. “
(Cf. Hebreos 10,21-22)**

Ambientación

- Colocar una Biblia abierta y un cirio prendido.
- Al costado izquierdo de la Biblia, colocar un dibujo de un cordero sacrificado en un altar, y al lado derecho un dibujo de Jesús crucificado.

1. Invocamos al Señor

- El animador da la bienvenida a todos, indicando el tema central del encuentro. Luego juntos hacen esta oración:

*Jesús, tu eres el sacrificio perfecto por nuestros pecados.
Venimos humildemente ante ti para honrarte, adorarte y escucharte.
Háblanos hoy por medio de tu palabra y a través de la comunidad.
Alimenta nuestras almas, Señor Jesús, te escuchamos. Amén.*

2. Nuestro encuentro con la vida

Hace mucho tiempo atrás un hombre fue condenado a la horca por cometer muchos delitos, las autoridades dan la orden de que sea muerto a las doce del mediodía, justo en el momento en que suenan las campanas de la iglesia. Su esposa desesperada subió a escondidas a lo alto del campanario y se colgó del mazo que golpea la campana.

El sacristán jala de la soga con todas sus fuerzas pero la campana no suena; vuelve a intentarlo una y otra vez y la campana está enmudecida. Va en busca de ayuda, y junto con cinco hombres jalan y jalan la soga, pero no suena la campana.

Al subir a lo alto del campanario encuentran a la mujer colgada del mazo, ensangrentada y con su cuerpo magullado. Al ver el amor, la entrega y el sacrificio de esta esposa, las autoridades deciden perdonar al hombre, a pesar de que merecía morir.

- *¿Qué pudo haber sentido este hombre hacía su mujer, después de esa inmensa muestra de amor?*
- *¿Qué parecido tiene esta historia con lo que hizo Jesús por nosotros?, ¿Cómo te sientes tú al saber que Jesús hizo lo mismo por ti en la cruz del Calvario?*

3. Nuestro encuentro con la Palabra

Jesús es el sacrificio perfecto, gracias a Él nuestros pecados han sido perdonados, acerquémonos y recibamos su perdón y santificación

a. Proclamación del texto: Hebreos 10,11-24

- *Leer el texto indicado con claridad y luego cada uno vuelve a leer con atención el pasaje.*



b. Lo que dice el texto en sí mismo

1. *¿Cómo eran los sacrificios del Antiguo Testamento?, ¿esos sacrificios podían limpiar realmente los pecados?*
2. *¿Cómo fue el sacrificio de Cristo?*
3. *¿Qué efecto produjo el sacrificio de Cristo en nosotros?*
4. *¿Qué debemos hacer nosotros ahora?*



5. ¿Cómo debemos de acercarnos a Jesús?

c. Lo que el texto dice para nosotros, hoy

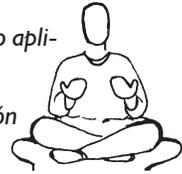
1. Si los sacrificios del Antiguo Testamento no purificaban de verdad, ¿Por qué Dios mandó a Israel a realizar esos sacrificios? ¿Qué valor que tenían?
2. ¿Por qué el sacrificio de Jesús sí limpia de pecados? ¿Por qué Jesús y su sacrificio son superiores a los del Antiguo Testamento?
3. ¿Qué cambios, a favor nuestro, originó el sacrificio de Cristo? ¿De qué forma nos ha beneficiado?
4. ¿Nos cuesta acercarnos a Jesús?, ¿cuáles son los obstáculos que nos impiden encontrarnos con Él?



ANEXO, Página 128

4. Nuestra oración

- Dejar momentos de silencio y oración personal, para que cada uno aplique a su vida y a la comunidad lo que hemos reflexionado.
- Cantar una canción adecuada al tema. Proponemos la canción "Gracias" de Marco Witt.



*Me has tomado en tus brazos y me has dado salvación,
de tu amor has derramado en mi corazón.*

*No sabré agradecerte lo que has hecho por mí,
sólo puedo darte ahora mi canción,*

**CORO: Yo te doy gracias,
gracias Señor, gracias mi Señor Jesús,
Gracias, muchas gracias Señor, gracias mi Señor Jesús**

*En la cruz diste tu vida, entregaste todo allí,
vida eterna regalaste al morir.*

*Por tu sangre tengo entrada ante el trono celestial,
puedo entrar con confianza ante ti,*

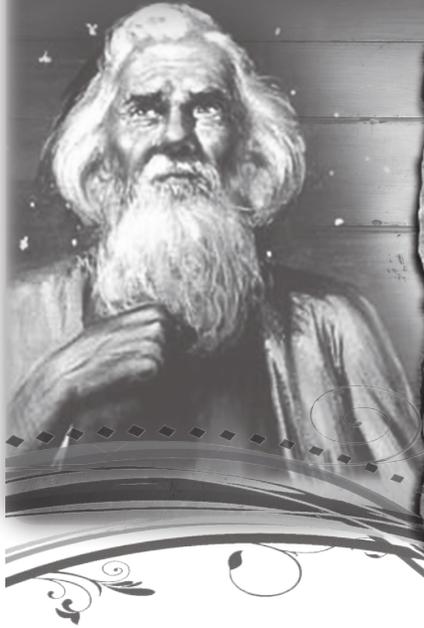
5. *Nuestro compromiso*

- *¿Cómo agradecerás a Jesús por su vida entregada, desde el inicio hasta el sacrificio en la cruz?*
- *¿Qué pasos vas a dar para tener un encuentro más profundo con Jesús?*
- *¿Qué situaciones del pasado, que obstaculizan tu camino cristiano, debes de arrancar de tu corazón?*



Próximo encuentro

- Tema: *La fe y los modelos de la fe*
- Texto bíblico: *Hebreos 11 - 12*



8.

LA FE Y LOS MODELOS DE LA FE

**“Tenemos un gran sacerdote
al frente de la casa de Dios.
Acerquémonos a Dios con
corazón sincero
y con una fe segura.”
(Hebreos 10,21-22)**

Ambientación

- *En el espacio de la reunión ubicamos una mesa en el centro y sobre ella una biblia con una vela encendida.*
- *Un papelote donde colocaremos imágenes de personas que muestren perseverancia, esperanza, y actitudes de fe. (recorte de periódicos).*
- *Visualizar claramente en imágenes lo que significa nuestra fe y los medios que nos llevan a fortalecerla; que nos ayudara mucho en la reunión que iniciaremos.*

1. Oramos nuestra Fe: El Credo Apostólico

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra;
y en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro;
que fue concebido del Espíritu Santo, nació de la virgen María,
padeció bajo el poder de Poncio Pilatos; fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos;

subió al cielo, y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso; y desde allí vendrá al fin del mundo a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica/Universal, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

2. *Nuestro encuentro con la vida*

El rito de los indios Cherokee

¿Conoces la historia del rito en el paso de la infancia a la juventud de los indios Cherokee?

Cuando el niño empieza su adolescencia, su padre lo lleva al bosque, le venda los ojos y se va dejándolo solo.

Él tiene la obligación de sentarse en un tronco toda la noche y no puede quitarse la venda hasta que los rayos del sol brillan de nuevo en la mañana.

Él no puede pedir auxilio a nadie. Una vez que sobrevive esa noche, él ya es un hombre.

Él no puede contar a los otros muchachos esta experiencia, debido a que cada chico debe entrar en la masculinidad por su cuenta.

El niño está naturalmente aterrorizado. Él puede oír toda clase de ruidos... Bestias salvajes que rondan a su alrededor, lobos que aúllan, quizás algún humano que puede hacerle daño.

Escucha el viento soplar y la hierba crujir, sentado estoicamente en el tronco, sin quitarse la venda. Es la única manera en que puede llegar a ser un hombre.

Por último, después de esa horrible noche, aparece el sol y el niño se quita la venda...

es entonces cuando descubre a su padre sentado junto a él.

Su padre no se ha ido, ha velado toda la noche en silencio, sentado en un tronco para proteger a su hijo del peligro, sin que él se dé cuenta.

De la misma forma, nosotros nunca estamos solos. Aún cuando no podamos verlo, en medio de las oscuridades de la vida, nuestro Padre Celestial está a nuestro lado, velando por nosotros, sentado en un tronco.

Cuando vienen los problemas y la oscuridad, lo único que tenemos que hacer es confiar en Él, algún día vendrá el amanecer y lo veremos cara a cara tal cual es.

- *¿Qué nos ha llamado la atención de esta tradición Cherokee?*
- *¿Tendrá alguna relación con la fe de un cristiano?*

3. *Nuestro encuentro con la Palabra*

Para alentar a la fidelidad, casi al final, el predicador de la carta a los Hebreos acude a los modelos de la fe tomados del Antiguo Testamento, hasta culminar en Jesús, “el autor y perfeccionador de la fe” (12, 2).

- *El texto son proclamados con claridad por varios lectores.*
- *Cada participante vuelve a leer los textos.*
- *Luego se podría hacer resonancia de las frases más significativas.*



a. Proclamación del texto Hebreos 11, 1 - 12, 17

b. Lo que dice el texto

1. Comentar el v. 1: ¿cómo enfoca la fe el autor de la carta?, ¿qué otras presentaciones de la fe solemos escuchar?
2. Qué personajes-modelo de fe les han llamado la atención; por qué
3. A que personajes concede el autor más importancia, o desarrolla más.
4. ¿Cómo presenta a Jesús en relación con la fe? (Cf. 12, 1-3).
5. ¿Qué consecuencias se derivan para la comunidad? (Cf. 12, 14ss.).



c. Lo que el texto dice para nosotros, hoy

1. En lo referente al entusiasmo/desaliento, ¿encontramos algunas semejanzas entre la comunidad “hebrea” a la que se dirige la carta, y nuestras comunidades cristianas, hoy?
2. ¿Es fácil ser y mostrarse cristianos, cristianas?; ¿qué formas de ‘persecuciones’ viven nuestras comunidades en este tiempo?
3. ¿Quiénes son los modelos de fe que conocemos, que nos inspiran a la fidelidad?



4. Nuestra oración:

“Yo tengo fe”

*Yo tengo fe, que todo cambiará; que triunfará por siempre el amor;
yo tengo fe, que siempre brillará la luz de la esperanza
no se apagará jamás.*



*Yo tengo fe, yo creo en el amor; yo tengo fe, también mucha
ilusión
porque yo sé, será una realidad el mundo de justicia que ya empieza a despertar.*

*Yo tengo fe porque yo creo en Dios; yo tengo fe: será todo mejor
se callarán el odio y el dolor, la gente nuevamente, hablará de su ilusión.*

*Yo tengo fe, los hombres cantarán una canción de amor universal;
yo tengo fe, será una realidad el mundo de justicia que ya empieza a despertar*

Autor: Palito Ortega

5. Nuestro compromiso

- *Que nuestra fe en el Señor de la vida nos mantenga perseverantes, vigilantes al respeto y defensa de la vida,*
- *Que seamos dóciles a la escucha de la Palabra de Dios, que nos lleve a vivir con coherencia en nuestras comunidades.*



Próximo encuentro

- Un sacerdocio en la vida cotidiana
- Texto: Hb 12.12-13. 25



9.

UN SACERDOCIO EN LA VIDA COTIDIANA

Por eso debemos alabar siempre a Dios por medio de Jesucristo

Esta alabanza es el sacrificio que debemos ofrecer.

No se olviden ustedes de hacer el bien y de compartir con otros lo que tienen, porque estos son los sacrificios que agradan a Dios.

(Hebreos 13,15-16)

Ambientación

- *Preparar con anticipación: una mesa con una Biblia abierta y un cirio encendido. Que las sillas estén dispuestas en forma circular para que todos se sientan cercanos.*
- *En lo posible, colocar cerca de la Biblia, unos recortes de periódicos o revistas que representen realidades como pobreza, abandono, maltrato, infidelidad, avaricia, etc.*

1. Invocamos al Señor

El animador da la bienvenida a todos, indicando el tema que se trabajará en este encuentro: *Cómo hacer de nuestra vida cotidiana un sacerdocio para Dios.*

Luego invita a orar, tomados de las manos. Preferimos no sugerir una oración específica, sino animar a la creatividad del grupo. Hay que preparar con mucha libertad y creatividad este momento, recordando que *“Dios no pide fórmulas de oraciones, sino que seamos personas orantes”.*

2. *Nuestro encuentro con la vida*

Baja a Dios de las nubes (Luis Alfredo Díaz – Uruguayo/Español).

Baja a Dios de las nubes, llévalo a la fábrica donde trabajas,
quita a Dios del retablo y clávale dentro de tu corazón.
Roba a Dios de los templos donde le encerramos hace tantos años,
déjale libre en las plazas, llévale también al mercado del pueblo.

Porque Dios no es un Dios muerto
y, si pensáis que está muerto,
equivocados, equivocados, equivocados estáis. (Bis)

Ayer hablé con Él y le noté un tanto triste.
Hoy hablé con Él y me dijo que está solo,
porque hay muchos hombres que se reúnen en su nombre
pero no le dejan entrar a Él,
porque hay muchos hombres que hablan en su nombre,
pero no le dejan hablar a Él.

<http://www.youtube.com/watch?v=8DNVib3vKhg>

Esta canción nos recuerda nuestra tarea: Hacer que la gente conozca al Dios vivo a través de nuestras acciones y para ello debemos hacerlo visible en el lugar donde nos encontremos, sea la fábrica, las oficinas, el mercado, las plazas, nuestra casa, etc.

Nuestro texto pone énfasis en el “amor fraterno”, ese amor que nos lleva a ayudar al pueblo, a unirnos al dolor de los que sufren; y la exhortación es que permanezcamos en ese amor.

3. *Nuestro encuentro con la Palabra*

Es probable que esta carta haya sido escrita a una comunidad cristiana del finales del siglo I (aprox. año 70dC) que vivía persecución y se encontraba en estado de debilitamiento espiritual. El autor busca iluminar y fortalecer la fe de estos cristianos, así como animarlos a superar sus dificultades.

- *Leer el texto indicado con claridad y luego cada uno vuelve a leer con atención el pasaje.*
- *Interiorizar el texto en silencio*



a. Proclamación del texto: Carta a los Hebreos 13:1-19

b. Lo que dice el texto en sí mismo

1. Parafrasea la exhortación planteada (v. 1) y léela a la luz de I Cor 13:13
2. Cuáles son las recomendaciones para la vida que el autor de Hebreos sugiere para ser coherentes con la exhortación anterior? (vv. 2 y 3)
3. ¿De qué manera lo planteado en el v. 4 responde a la propuesta del amor fraterno?
4. ¿En qué consiste y en qué se sostiene la propuesta de vivir una vida sin avaricia? (v. 5)
5. ¿Cuál es la afirmación categórica que hace el autor de Hebreos en relación a Dios? (v. 6)
6. ¿A quiénes hay que imitar, según el v. 7?
7. Leyendo los vv. 8 y 9, ¿cuál es el problema existente en esa comunidad y cómo lo enfrenta el autor?, ¿qué imágenes utiliza el autor para plantear su propuesta? ¿cuál es la propuesta según los vv. 10 al 14?
8. ¿Cuál es nuestra ofrenda a Dios y por qué? y ¿cuál es la ofrenda que a Dios le agrada y en qué consiste? (vv. 15 y 16). ¿Según el texto, hay jerarquía entre ellas?
9. ¿Qué problemas existen en la comunidad a partir de la propuesta planteada en el v. 17? ¿Cuál es el sustento de esta propuesta?
10. ¿Cuál es la afirmación categórica que sustenta el pedido de oración, según los vv. 18 y 19? Comente.



c. Lo que el texto dice para nosotros, hoy

1. Si tuvieras que agrupar todas las recomendaciones planteadas como principios para tu vida, ¿cuáles serían?
2. ¿Cuál es el concepto de Fe que debemos imitar?
3. En este tiempo, ¿cómo podríamos “compartir con Jesús la vergüenza del calvario”?
4. Si entendemos el sacrificio no como una privación, sino como una transformación, ¿en qué consisten y cómo hacer los sacrificios que agradan a Dios?
5. ¿Qué peso que le damos en nuestras prácticas litúrgicas a la adoración, la alabanza, la caridad cristiana, o la imitación real de Cristo crucificado?
6. ¿Qué imagen de práctica pastoral nos ofrece esta afirmación: “Estamos convencidos que Dios no tiene nada contra nosotros, pues tratamos de portarnos bien en todo”?



4. Nuestra oración

Que Dios te bendiga con la incomodidad,
frente a las respuestas fáciles, las medias verdades, las relaciones
superficiales,
para que seas capaz de profundizar dentro de tu corazón.



Que Dios te bendiga con la ira,
frente a la injusticia, la opresión y la explotación de la gente,
para que puedas trabajar por la justicia, la libertad y la paz

Que Dios te bendiga con lágrimas
para derramarlas por aquellos que sufren dolor, rechazo, hambre y guerra.

Para que seas capaz de extender tu mano, reconfortarlos y convertir su dolor en
alegría.

Y que Dios te bendiga con suficiente locura,
para creer que tú puedes hacer la diferencia en este mundo.
Para que tú puedas hacer lo que otros proclaman que es imposible. AMÉN.

➤ *Dejar momentos de silencio para que cada uno aplique a su vida y a la comunidad lo que hemos reflexionado.*

5. Nuestro compromiso

La propuesta “*Permanezcan en el Amor fraterno*”, debemos entenderla
como un amor imperecedero, como la cosa más importante. Para cum-
plir con esta propuesta:

Comprometernos a practicar los principios de vida que hemos aprendi-
do

Plantear propuestas al interior de nuestra comunidad para que ‘los sa-
crificios’ que agradan a Dios tengan el mismo peso e importancia que
los demás, en nuestras prácticas de Fe

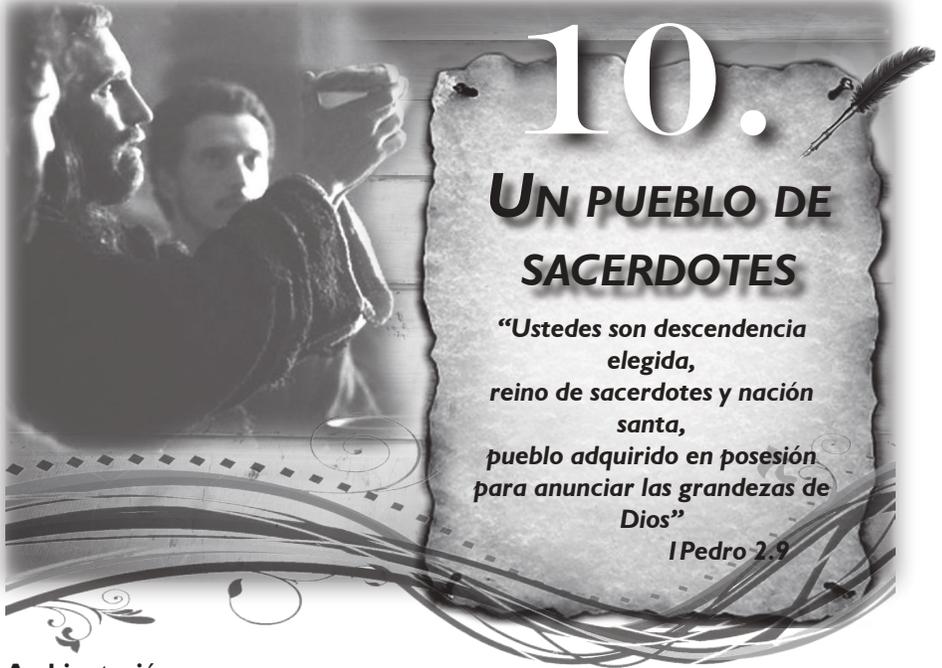
Desarrollar una vida coherente con la propuesta planteada a fin de que nuestra
práctica ministerial traiga bendición a los demás.



Próximo encuentro

Tema: **Un pueblo de sacerdotes**

Texto bíblico: **1 Pedro 2,9-10; Hb 3**



Ambientación

- Colocar sobre una mesa, una Biblia abierta en Hebreos 3, colocar, junto a ella, papeles A4 y lapiceros.
- Al ingresar los participantes deberán copiar en una hoja, el primer versículo de ese capítulo.
- En el local se exhibirá en un lugar visible para todos los participantes el texto de 1 Pedro 2.9

1. Invocamos al Señor

Nuestro Dios y Padre Todopoderoso,
te agradecemos por el amor con que cuidas el camino de nuestras vidas.
Te agradecemos por suscitar en nosotros el anhelo de conocer tu Palabra,
de modo que tu verdad fortalezca nuestras vidas por tu gracia.
Te agradecemos porque somos parte de tu pueblo,
por las evidencias de tu Espíritu en nuestra peregrinación
y por todos los pequeños sucesos que, aunque parezcan casuales,
son parte de tu plan de gracia para nuestras vidas.

Oh Señor, fortalece en nosotros el deseo de poner toda la vida en relación con “Cristo Jesús, el Apóstol y Sumo Sacerdote, gracias a quien profesamos nuestra fe”. Amén.

2. Nuestro encuentro con la vida

Las religiones paganas, tanto las más desarrolladas como las rústicas, tienen sacerdotes. Las principales religiones del mundo tienen sacerdotes: Judía, Mahometana, Budista, Cristiana. ¿Cómo responderíamos a una persona, que quisiera saber, qué es lo propio del sacerdocio cristiano? ¿Por qué podemos, los cristianos, hablar de un Pueblo de sacerdotes?

3. Nuestro encuentro con la Palabra

Después de haber puesto en guardia contra los falsos maestros, el autor de la carta aborda el tema de la venida gloriosa del Señor, respondiendo a los adversarios e instruyendo a su comunidad con datos de la Escritura.

- *El texto es proclamado con claridad.*
- *Cada participante vuelve a leer el texto.*
- *Luego, se podría hacer resonancia de las frases más significativas.*



a. Proclamación del texto: 1 Pedro 2,9-10

Un buen principio para una lectura bíblica eficaz consiste en prestar atención al contexto en el cual aparece el texto que se estudia. Es importante conocer los contextos histórico, social y religioso de la Carta de Pedro. Ésa información la podemos conseguir en una Biblia de Estudio, un Diccionario Bíblico, a un Comentario sobre la Carta o la Introducción de esta Guía Bíblica. En este caso, prestemos atención al contexto literario inmediato de nuestra perícopa, esto es a los versículos 1-8, que nos permitirá entender mejor los versículos 9 y 10.



b. Lo que dice el texto en sí mismo

1. La carta está dirigida a los cristianos dispersos en el imperio romano. ¿Cómo los afectan las actitudes y acciones descritas en el v.1? Relacionen lo que el apóstol Pedro les dice en 1Pe 1.22 con 2.1
2. ¿Qué marca el inicio del ‘hambre’ de esos cristianos? ¿Qué deben buscar para satisfacerlo? Cf. 1.23-25. ¿Qué resultados deben esperar?

3. Anota las frases que describen a Jesucristo y a la relación de los creyentes con Él. (Cf. vv. 4-8)
4. Escribe las cuatro afirmaciones que hace Pedro sobre la comunidad de creyentes. ¿Qué afirmación anticipó en el v.5? ¿Qué significan esas afirmaciones?
5. ¿A quiénes se refiere el apóstol en el v. 10?, ¿quiénes forman ahora el pueblo de Dios?

c. Lo que dice el texto para nosotros, hoy

1. ¿En qué formas específicas la Palabra de Dios y el Espíritu Santo están produciendo una diferencia en nuestras relaciones interpersonales?
2. ¿Cómo experimentamos esa acción de Dios en nuestras comunidades?
3. ¿Cuál era nuestra condición anterior, según Oseas 1.6-10; 2.23? ¿Cuál es nuestra condición presente? ¿Quién ha hecho el cambio y con qué propósito?
4. ¿Qué participación reclama nuestro país de quienes nos llamamos cristianos?
5. ¿Cuáles son las dos funciones, señaladas en el texto en estudio, que debemos cumplir como pueblo de Dios, cuerpo de Cristo o comunidad del Espíritu?



ANEXO, página 152

4. Nuestra oración

Padre y Señor nuestro, tú has hecho de nosotros un pueblo de sacerdotes y profetas. Hoy queremos recordar a todos nuestros hermanos y hermanas que necesitan ayuda. Pensamos especialmente en:

- Los que sufren grandes tentaciones.
- Los que tratan de cumplir tareas superiores a sus capacidades.
- Los que están a punto de tomar cualquier decisión.
- Los agobiados por deudas o por pobreza.
- Los que han sido condenados por delitos de los cuales se arrepintieron hace mucho tiempo.
- Los que nunca han tenido una oportunidad justa en el vida.



- Las familias sumidas en el duelo y luto.
- Los misioneros del Reino de Dios en cada rincón de la tierra.
- Los comprometidos en anunciar a Jesucristo en lugares inhóspitos.
- Los que luchan por la justicia, y por lograr un sociedad más humana, más digna y solidaria.

Querido Creador de la humanidad, haz que nosotros seamos el cauce por el cual tu divino amor y piedad alcancen los corazones y las vidas de quienes están cerca de nosotros. Amén.

5. *Nuestro compromiso*

1. ¿Cómo pondríamos en términos prácticos, un compromiso, de lo que el apóstol Pedro expresa en sus metáforas en los vv. 5 y 9?
2. ¿Cómo el nuevo status que Dios nos ha concedido debe influenciar nuestra forma de vivir?
3. ¿Quién o quienes deben ser los abanderados de la lucha contra la corrupción en nuestro país? ¿Qué decidimos?



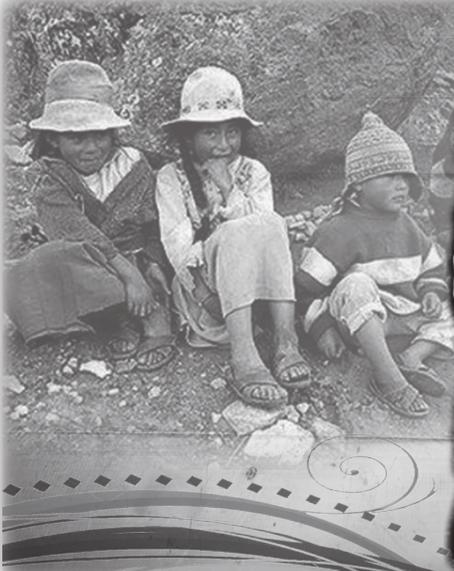
Cántico final

***Fija tus ojos en Cristo, tan lleno de gracia y amor,
y lo terrenal su valor tendrá, a la luz del glorioso Señor.***

Próximo encuentro

Tema: ***Un nuevo estilo de vida***

Texto bíblico: ***1 Pedro***



11.

UN NUEVO ESTILO DE VIDA

*“Así como Aquel que los
llamó es santo,
sean también ustedes santos
en toda su manera de vivir”
(1 Pedro 1,15)*

Ambientación

- Colocar en el centro una vela pequeña (velita misionera).
- En el centro de la mesa poner noticias de corrupción y violencia en el país.

1. Invocamos al Señor

- El animador da la bienvenida a todos, indicando el tema central del encuentro: Un nuevo estilo de vida en 1 Pedro, y nos dirigimos a Dios en oración:

ORACIÓN

Padre nuestro,
acompañanos en este encuentro;
queremos escuchar tu voz,
experimentar tu presencia en medio de nosotros.
Queremos poner nuestra vida a tu servicio,
y responder a tu llamado a una vida íntegra.

Que nuestra forma de vivir
responda al llamado a ser santos “como tú eres santo”.
Que tu Espíritu nos guíe
en la tarea de ser un pueblo nuevo, que vive para ti,
haciendo el bien a los demás.
Señor, que tu Hijo que vivió dando amor y vida,
actúe en nuestro interior
y sea nuestro ejemplo al seguir sus huellas
en una humilde actitud de obediencia. Amén.

2. *Nuestro encuentro con la vida*

DINÁMICA INICIAL

Luego de la oración de apertura, apaguen las luces por unos segundos y prendan la vela pequeña. Hacer notar que a pesar de lo oscura que pueda estar la habitación, una luz, por más pequeña que sea, se hace notar en medio de las tinieblas.

Prender las luces nuevamente y comentar las noticias que hay en los recortes de periódico que están en la mesa.

- *¿Qué nos indican estas noticias de la situación de nuestra sociedad?, ¿qué podríamos decir acerca del estilo de vida que prima en nuestra sociedad?, ¿qué otras manifestaciones de ese estilo de vida identifican?*
- *¿Por qué creen que las personas actúen de esa manera?, ¿por qué algunas personas actúan sin considerar el daño que le hacen a los demás?*

3. *Nuestro encuentro con la Palabra*

Formar parte del pueblo de Dios, es un acto que responde a la gracia infinita de Dios, quien en Jesucristo (por su vida, por su muerte en la cruz y por su resurrección) nos hizo partícipes de ese don. Sin embargo, para nadie debe ser una novedad que cuando comenzamos a vivir la vida en Cristo (poniéndolo en primer lugar a él) nos sentimos desafiados a vivir de una manera diferente, y con la ayuda del Espíritu Santo esto se hace realidad.

Escuchemos la Palabra de Dios:

- Se lee por lo menos dos veces juntos, respetando la entonación y los signos ortográficos.
- Recoger de este texto las palabras que más hayan resaltado para los participantes.



a. Proclamación del texto: I Pedro 1. 13 – 23

b. Lo que dice el texto en sí mismo

1. En el verso 15: ¿A qué somos llamados según dice el autor bíblico?, ¿quién es nuestro modelo?
2. ¿Qué se entienden por “ser santo”? en este texto.
3. Revisa los siguientes textos: **1.17, 22; 2.13-17; 3.8-12; 4.7-10;** y anota las implicancias de ser “santos”.
4. ¿A qué nos invita I Pedro en los siguientes pasajes? **1.14; 2.1; 2.11**
5. ¿Cómo motiva I Pedro a los creyentes a vivir este nuevo estilo de vida?



c. Lo que dice el texto para nosotros, hoy

1. En algunos ambientes o comunidades cristianas “la santidad” ha sido reducida a algunos fenómenos o dones especiales (milagros, don de lenguas, etc.); ¿conocen algunos de estos casos?
2. ¿En qué aspectos o temas es más notorio que el estilo de vida de un buen cristiano se opone al estilo de vida mundano, propalado en los medios?
3. Si la santidad que nos pide este escrito va sobre todo en la línea del amor fraterno y las obras del amor; ¿de qué manera nuestra comunidad y cada uno de nosotros podría encarnar mejor este estilo de “santidad”?



ANEXO, Página 159

4. Nuestra oración

“Hay que amar hasta que duela”, dejó dicho una gran mujer de la caridad y la misericordia: Teresa de Calcuta. Concluamos nuestro encuentro invocando a Jesús y pidiendo el don de la auténtica caridad cristiana.

*Amar es entregarse, olvidándose de sí,
/buscando lo que al otro puede hacerle feliz (bis).*

¡QUÉ LINDO ES VIVIR PARA AMAR!

¡QUÉ GRANDE ES TENER PARA DAR!

*/DAR ALEGRÍA Y FELICIDAD, DARSE UNO MISMO ESO ES
AMAR (BIS).*

*Si amas como a ti mismo y te entregas a los demás,
/verás que no hay egoísmo que no puedas superar (bis).*



5. Nuestro compromiso

No basta estudiar y orar la Palabra de Dios; es preciso que vaya pasando a nuestra vida.

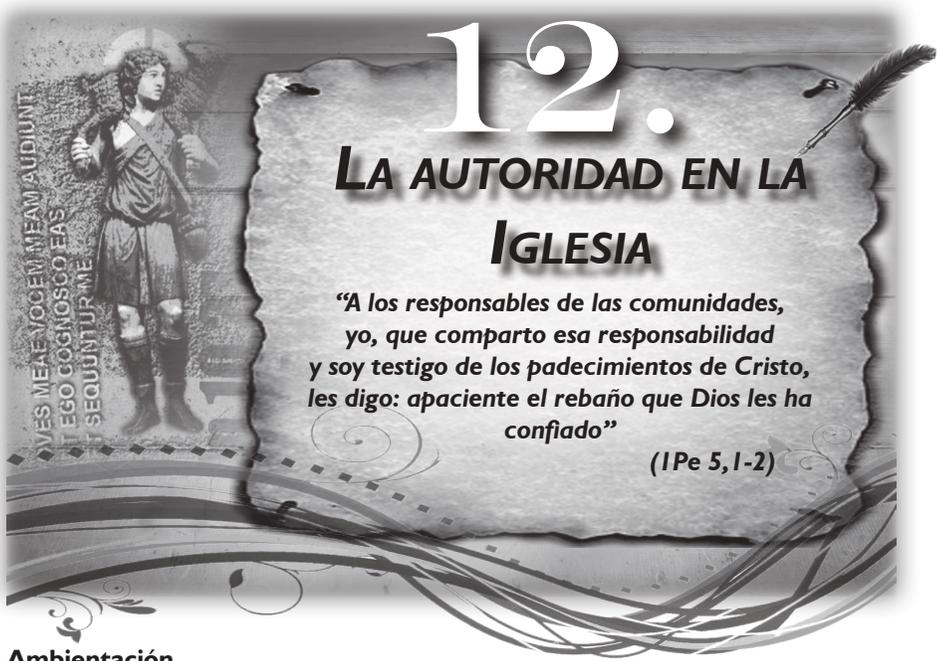
- ¿Qué hemos aprendido hoy en estos pasajes de la 1ª carta de Pedro?,
- ¿Qué actitudes deberíamos desarrollar para que se haga efectiva en nosotros la “santidad” recibida en el Bautismo?



Próximo encuentro

Tema: ***La autoridad en la Iglesia***

Texto bíblico: ***1 Pedro 4 - 5***



12.

LA AUTORIDAD EN LA IGLESIA

“A los responsables de las comunidades, yo, que comparto esa responsabilidad y soy testigo de los padecimientos de Cristo, les digo: apaciente el rebaño que Dios les ha confiado”

(1Pe 5, 1-2)

Ambientación

- Colocar en el centro la Biblia abierta en el capítulo 5 de 1 Pedro.
- Cerca de la Biblia, posiblemente algunas fotos de obispos, pastores y otros líderes de nuestras comunidades cristianas.
- Si fuera posible, un icono de Jesús Buen Pastor.

1. Invocamos al Señor

El animador da la bienvenida a todos, indicando el tema central del encuentro: el final de la 1ª Carta de Pedro, con interesantes indicaciones sobre las características de la autoridad en la comunidad cristiana.

ORACIÓN INTRODUCTORIA

Señor Jesús, nuestro Buen Pastor,
que has dado tu vida para que tengamos vida plena,
que te has entregado hasta el extremo de la cruz por salvarnos,
te presentamos nuestra comunidad cristiana de ...
para pedirte en modo especial por nuestros pastores,
por aquellos a quienes has confiado la misión de guiar a tu pueblo.
Concédeles tu Espíritu,
abundante sabiduría y sensatez, y mucho amor por todos,

especialmente por los más pequeños y frágiles.
Tú que eres el único Pastor de este pueblo creyente,
moldea el corazón de nuestros pastores
para que sea semejante al tuyo.
Y a todos concédenos sentimientos de docilidad y colaboración,
obediencia creativa y sentido de corresponsabilidad. Amén.

2. *Nuestro encuentro con la vida*

El rey sin autoridad

Había una vez un rey que daba risa. Parecía casi de mentira, porque por mucho que dijera “hagan esto” o “hagan esto otro”, nadie le obedecía. Como además era un rey pasivo, que no castigaba ni encerraba a nadie en la cárcel, resultó que nadie le temía y no tenía nada de autoridad.

Se le ocurrió llamar al gran mago para pedirle una poción especial y conseguir que le obedecieran. El anciano mago, el más sabio de todo el reino, inventó mil hechizos y otras tantas pociones con las que obtuvo resultados sorprendentes como un caracol boxeador y una hormiga bailarina, pero no consiguió que alguien obedeciera al rey.

Se enteró del problema un joven, que se presentó en el palacio, avisando al rey que él tenía la solución para su problema.

El rey apareció al momento, muy ilusionado. El recién llegado entregó al rey dos pequeños trozos de pergamino, escritos con una tinta mágica, de muchos colores.

- Estos son los conjuros que he preparado para Ud, alteza. Utilice el primero antes de expresar lo que sus súbditos deben hacer y el segundo cuando lo hayan terminado, de manera que una sonrisa le indique que están bajo su poder. Si Ud. hace así, el conjuro durará por siempre.

Todos estaban intrigados esperando oír los conjuros; el rey era el más ansioso. Antes de utilizarlos los leyó varias veces para sí mismo, tratando de memorizarlos.

Cuando se sintió seguro, se dirigió a un sirviente que pasaba llevando un gran pavo entre sus brazos:

- Por favor, Apolonio, ven aquí y déjame ver ese estupendo pavo.

El buen Apolonio, sorprendido por la amabilidad del rey, a quien jamás había escuchado decir “por favor”, se acercó, dejando sorprendido al rey y a cuantos allí estaban por la eficacia rápida del primer conjuro. El rey, tras mirar al pavo con poco interés, le dijo:

- Gracias, Apolonio. Puedes retirarte.

El sirviente se alejó sonriendo: ¡Había funcionado!

- Comentemos brevemente el hecho y el “conjuro mágico”
- Nuestras autoridades educativas, civiles, cristianas, etc. ¿Conocen estos conjuros ‘mágicos’?; ¿los aplicamos en las familias?

3. Nuestro encuentro con la Palabra

Nos acercaremos al final de la 1ª carta de Pedro, en la que se dirige sobre todo a los líderes de la comunidad.

- El texto es proclamado con claridad.
- Cada participante vuelve a leer el texto en su propia Biblia.
- Luego se podría hacer resonancia de las frases más significativas.



Proclamación del texto: 1Pe 5,1-14

a. Lo que dice el texto en sí mismo

1. ¿Quién habla y a quiénes en la comunidad (1Pe 5,1)? Descubrir las actitudes y ‘títulos’ con que se presenta el autor de la carta; cómo se relaciona con sus destinatarios.
2. ¿Qué cualidades se pide a los líderes y qué peligros deberán evitar? (Cf. vv. 2-3).
3. ¿Quién será el “Pastor supremo”? (Cf. v.4). Recordar algunos pasajes de los evangelios que usan y aplican este título.
4. ¿Qué actitudes se le pide a “los jóvenes”? (Cf. vv. 5-7).
5. ¿Cómo compara al demonio y sus tentaciones?; ¿cómo resistirle? (Cf. vv. 8-11).



b. Lo que dice el texto para nosotros, hoy

1. Miremos a nuestra sociedad en los varios niveles (nacional, regional, municipalidades, servicios, etc.) ¿Cómo se está ejerciendo la autoridad que el pueblo les ha confiado? ¿Qué cualidades podemos descubrir y qué formas de abuso?
2. Apliquemos ahora a nuestra comunidad cristiana: ¿Cómo se está viviendo la autoridad?: ¿qué cualidades y qué abusos descubrimos?
3. Los miembros de la comunidad, ¿estamos asumiendo nuestra responsabilidad en la conducción de la comunidad?, ¿de qué maneras apoyamos y sostenemos a nuestros pastores?



4. *Nuestro oración*

Concluamos nuestro encuentro orando, o mejor aún cantando, el salmo 22/23.

Salmo 22/23: EL SEÑOR ES MI PASTOR

¹**El Señor es mi pastor, nada me falta.**

²En verdes praderas me hace reposar,
me conduce hacia fuentes tranquilas 3y repone mis fuerzas.

Me guía por el sendero adecuado
haciendo gala de su oficio.

⁴Aunque camine por cañadas oscuras,,
ningún mal temeré, porque tú vas conmigo;
tu vara y tu bastón me defienden.

⁵Preparas ante mí una mesa en presencia de mis enemigos;
me unges con perfume la cabeza, y mi copa rebosa.

⁶¡La bondad y el amor me escoltan
todos los días de mi vida!
Y habitaré en la casa del Señor
a lo largo de mis días.



5. *Nuestro compromiso*

No basta estudiar y orar la Palabra de Dios; es preciso que vaya pasando a nuestra vida.

Elijamos algunos versículos de este texto que consideramos particularmente importantes para nuestra comunidad, para esmerarnos en llevarlo a la práctica, tanto los que se refieren a los pastores, como a los miembros de la comunidad.

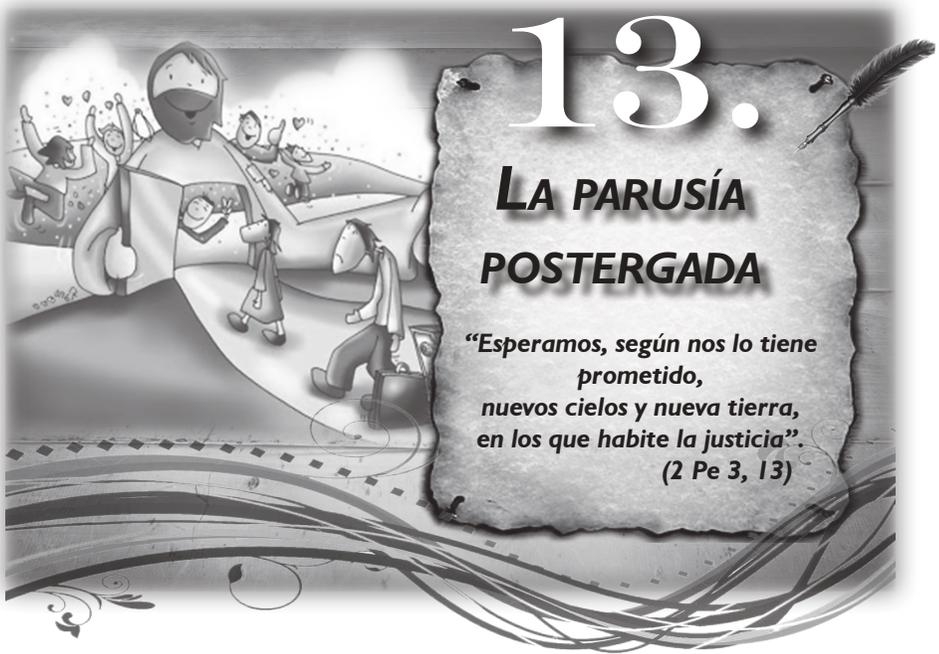
¿Qué actitudes desarrollar para reflejar a Jesús, Buen Pastor, en nuestra sociedad tan necesitada de auténtico liderazgo?

Próximo encuentro

Tema: ***La Parusía postergada***

Texto bíblico: **2Pedro 3**





Ambientación

- Colocar en un lugar destacado una Biblia abierta en 2Pe 3; cerca poner un crucifijo y una vela encendida.
- Ubicar en un lugar destacado la anexa imagen de Fano, u otra similar, con el texto indicado en el título.

1. Invocamos al Señor

- *El animador o animadora saluda y da la bienvenida a los asistentes indicándoles que en este encuentro vamos a estudiar 2 Pe 3, 1-16, en torno a la demora de la parusía.*
- *Luego, los invita a cantar un canto a Jesucristo y/o proclamar el siguiente texto:*

CANTO INICIAL

Unidos en la memoria de la Pascua del Señor,
volvemos a la Historia con un deber mayor.

Unidos en la memoria de la Antigua Sujeción,
juramos la Victoria sobre esta nueva sumisión.

América Amerindia todavía en la pasión,
un día ésta tu muerte tendrá resurrección.

La Pascua que comemos nos nutre de porvenir,
seremos en tus pueblos el pueblo que ha de venir.

Los pobres de esta tierra queremos inventar
esa tierra-sin-males que viene cada mañana.

i«Huirás» siempre en la búsqueda de la tierra que vendrá...
Maíra en los orígenes, al fin, Marana-tha!

(Casaldáliga, 1989, págs. 100-01)

2. *Nuestro encuentro con la vida*

Era el 2012. Con ocasión de calendario maya muchas especulaciones fueron difundidas en relación a que el 21 de Diciembre de ese año, los mayas predican un nuevo mundo o destrucción de éste; algunos pensaban que los hombres evolucionaríamos hacia una nueva era y, otros, creían que se producirán cambios catastróficos para nuestro planeta.

Conforme se acercaba diciembre el tema de la profecía maya era comentado en diversos espacios, del que no podía ser ajeno el eclesial. En efecto, en el Equipo Bíblico, algunos integrantes promovieron la discusión de esta caso, pues parecía que tenían cierto temor de que su cumpliera el vaticinio de los mayas. El debate inicial fue intenso y apasionado, por lo que el animador bíblico de este Equipo propuso que iluminaran el caso con el estudio de la segunda carta de Pedro 3, 1-16, pues en este capítulo también se trata sobre el fin del mundo.

Así lo hicieron y las pistas encontradas están consignadas en el anexo respectivo de este libro.

En grupos:

- *En tu alrededor, ¿se nota temor frente a las cosas futuras, frente al “fin del mundo”?
Comentar.*

3. *Nuestro encuentro con la Palabra*

Después de haber puesto en guardia contra los falsos maestros, el autor de la carta aborda el tema de la venida gloriosa del Señor, respondiendo a los adversarios e instruyendo a su comunidad con datos de la Escritura.

a. Proclamación del texto: 2 Pe 3,1-16

- *El texto es proclamado con claridad.*
- *Cada participante vuelve a leer el texto.*
- *Luego, se podría hacer resonancia de las frases más significativas.*



b. Lo que dice el texto en sí mismo

1. ¿De qué trata este texto?, ¿en cuántas partes lo podrían dividir?
2. ¿Cuál es el versículo que les parece más interesante? ¿Por qué?
3. ¿Con qué expresiones se dirige Pedro a sus destinatarios (3, 1.8.14.17)?
4. ¿Cuáles son las objeciones de los escarnecedores o falsos maestros respecto a la Parusía (v. 4)?
5. Ante las objeciones, ¿cuáles son los argumentos de Pedro (v. 5-10. 15-16)?
6. Hasta que llegue el “*día del Señor*”, ¿cómo deben comportarse los cristianos (v. 11-14).
7. Para fortificar su respuesta, notar que Pedro acude a alguna otra autoridad cristiana (v.15-16).



c. Lo que dice el texto para nosotros, hoy

1. Actualmente, ¿existe entre la gente interés o temor frente a temas relativos al “fin del mundo”?
2. ¿Quiénes serían los “falsos maestros o escarnecedores de la fe” en nuestro tiempo?
3. Qué actitudes de fe, inspiradas en este texto, deberíamos desarrollar frente a las últimas realidades.



4. Nuestra oración:

Prefacio III-Adviento

*En verdad es justo darte gracias,
es necesidad nuestra cantar en tu honor himnos de bendición y de
alabanza,
Padre todopoderoso, principio y fin de todo lo creado.
Porque tú nos has ocultado el día y la hora en que Cristo, tu Hijo,
Señor y Juez de la historia, aparecerá,
revestido de poder y de gloria, sobre las nubes del cielo.
En aquel día, terrible y glorioso, pasará la figura de este mundo
y nacerán los cielos nuevos y la tierra nueva.
El mismo Señor que se nos mostrará entonces lleno de gloria,
viene ahora a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento,
así como un día se manifestó en la humildad y la ternura
de un Niño nacido en las más humildes condiciones.
También ahora nos pides que lo recibamos en la fe
y por el amor demos testimonio de la espera dichosa de su reino.*



5. Nuestro compromiso

Estudiando, orando y haciendo nuestro 2Pe 3, 1-16, expresamos nuestro amor a Jesús y nos planteamos:

- ✦ *Qué sentido darle al Adviento, al tema del “fin del mundo”; qué deberemos acentuar durante el Adviento-Navidad.*
- ✦ *Qué nuevos sentidos hemos descubierto en “la esperanza cristiana”; de qué manera nos comprometemos.*
- ✦ *Desde los roles que nos toca desempeñar, en la Iglesia y en la sociedad; cómo podemos colaborar activamente en la construcción de una sociedad más justa en la que todos/as tengamos espacio y dignidad.*

